

## **IV.COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS**

### **A. COMERCIO AGRÍCOLA INTERNACIONAL**

América Latina y el Caribe es la única región del mundo en desarrollo que presenta un superávit importante en la balanza sectorial agrícola. Esto tiene dos consecuencias directas. Por un lado, el progreso agrícola reviste una mayor importancia estratégica en el proceso de desarrollo. Por otra parte, la región es más sensible a los cambios en los mercados internacionales y más vulnerable a las intervenciones que limitan o distorsionan la competencia en el comercio internacional.

En la última década, en particular después de 1993, las exportaciones agrícolas de América Latina y el Caribe (en su sentido amplio, incluyendo productos agropecuarios, pesqueros y silvícolas) retomaron un nuevo impulso, derivado de la recuperación, en 1994-1996, de los precios internacionales de varios de los principales productos de exportación de la región. Durante la segunda mitad de la década se sumó también el estímulo a las exportaciones derivado de los convenios subregionales de integración, especialmente el MERCOSUR. En los últimos años el total de exportaciones agrícolas de la región ha estado cercano a los 60 mil millones de dólares anuales (62.3 en 2001, último año para el que se tiene información de todos los subsectores). En cambio, entre 1980 y 1993 el total exportado de productos agrícolas se mantenía en alrededor de 35 mil millones de dólares.

Las importaciones agrícolas de América Latina y el Caribe crecieron rápidamente entre 1987 y 1997, sobre todo por el incremento de las importaciones de México. A partir de ese año, aunque las importaciones mexicanas siguieron creciendo, esa alza se compensó con las menores importaciones de Brasil, que las sustituyó con oferta interna, y el total regional tiende a estabilizarse entre 30 y 32 mil millones de dólares, es decir, un poco más de la mitad de las exportaciones.

Entre 1988 y 1993 las importaciones agrícolas de la región crecieron más rápidamente que las exportaciones. A partir del mayor crecimiento exportador de 1993 el ritmo de crecimiento en ambos flujos de comercio ha sido semejante. Consecuentemente, el superávit que entre 1988 y 1993 había bajado de 24 mil millones a 17 mil millones, después de ese último año se recupera y tiende a mantenerse, oscilando entre los 28 y los 30 mil millones de dólares. (Ver gráfico 208 y gráfico 209)

Gráfico 208

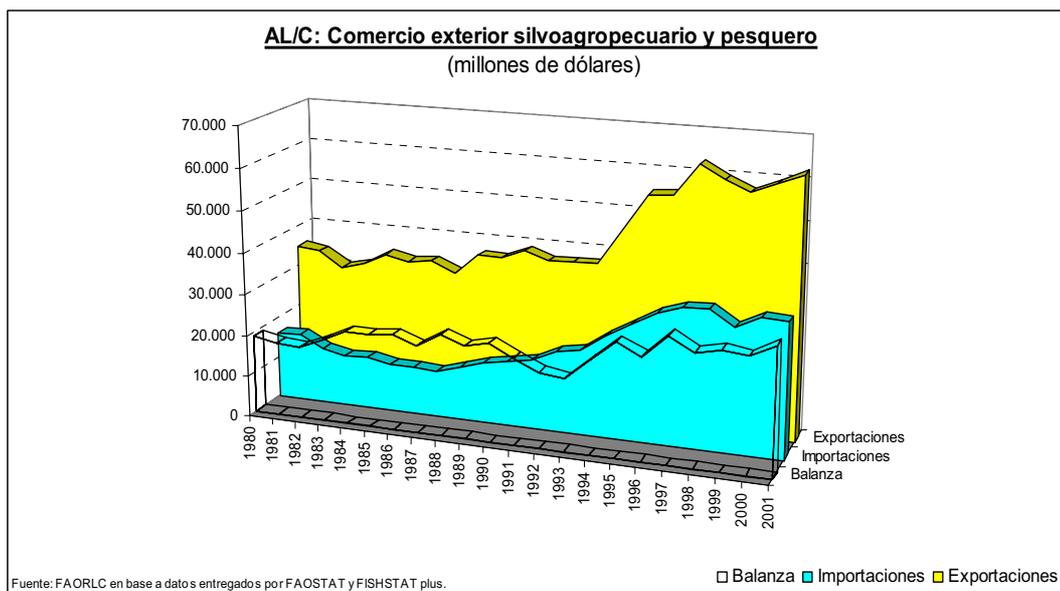
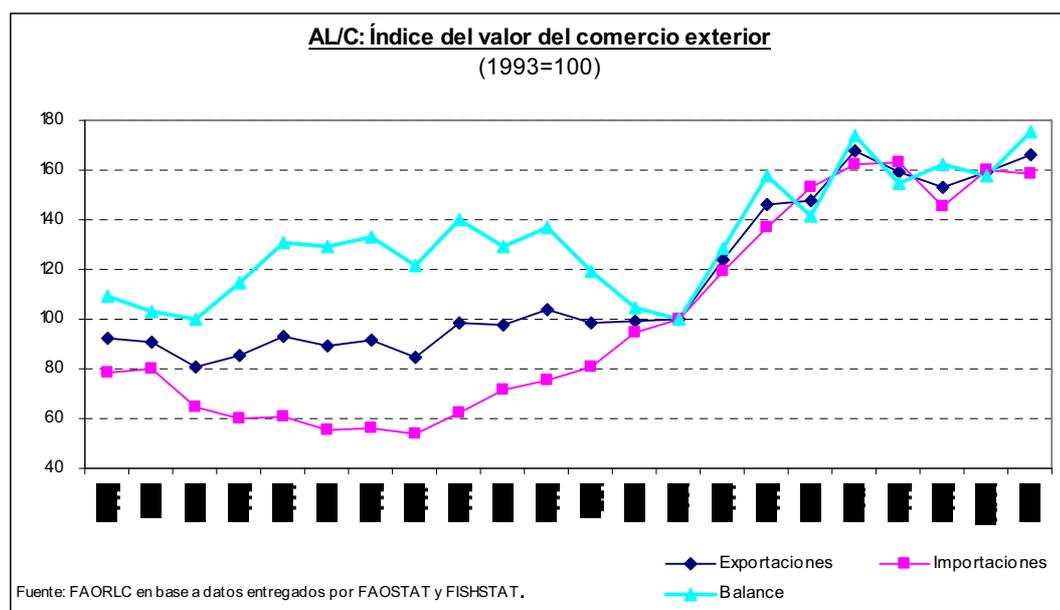


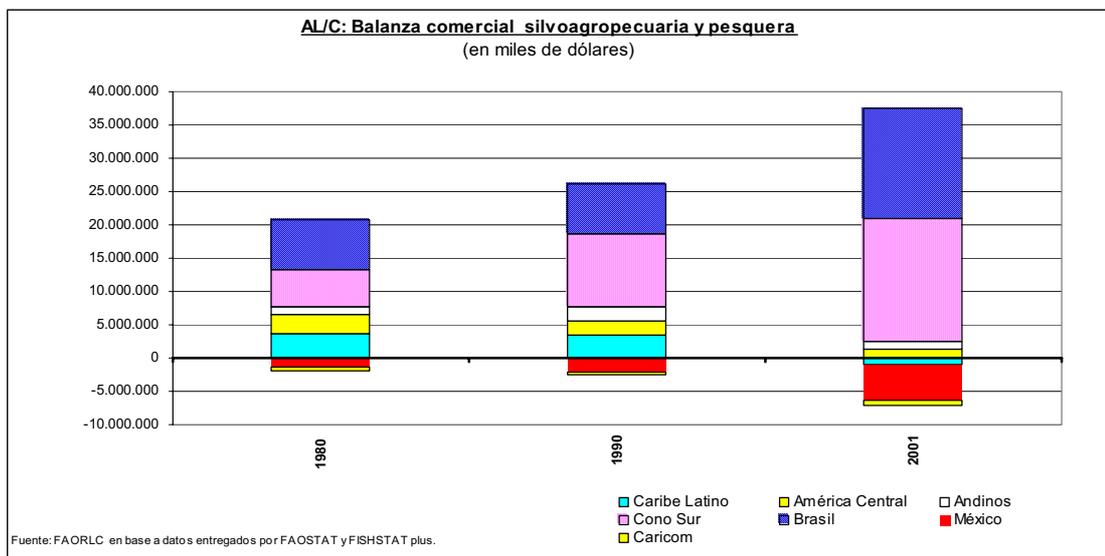
Gráfico 209



La magnitud del balance sectorial de alrededor de 28 ó 30 mil millones de dólares ha sido altamente significativo dentro de las cuentas externas de la región. Entre 1993 y 2001 el déficit en cuenta corriente de América Latina y el Caribe varió entre 38 mil y 88 mil millones de dólares; de manera que el aporte del superávit sectorial cercano a los 30 mil millones de dólares representa cifras relevantes para el equilibrio externo.

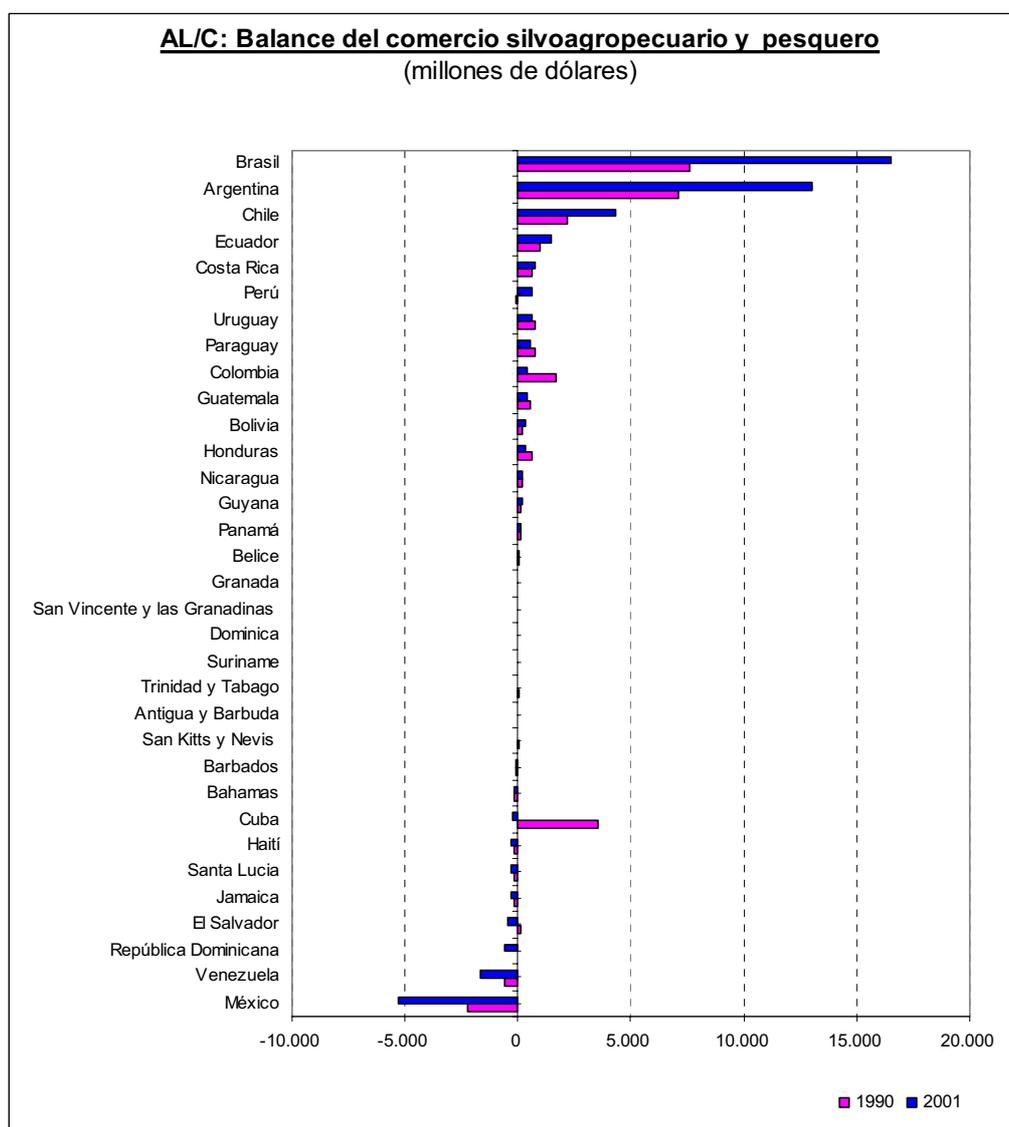
El superávit en el comercio agrícola se localiza, sobre todo, en Brasil y los países del Cono Sur. La proporción del excedente comercial agrícola en estos países es rápidamente creciente y concentran la mayor parte del superávit regional. Por otro lado, el saldo negativo de la balanza agrícola de México también crece en forma importante y representa la mayor parte del déficit. México y los países del CARICOM, excepto Belice y Guyana, son tradicionalmente importadores netos de productos agrícolas; en la última década también los países del Caribe Latino se convirtieron en deficitarios debido al deterioro de la balanza de Cuba y al fuerte aumento de las importaciones de República Dominicana. (Ver gráfico 210)

Gráfico 210



La mayoría de los países de la región presentan una balanza excedentaria; solamente México, Venezuela, El Salvador y algunos de los países insulares del Caribe presentan saldos sistemáticamente deficitarios en el comercio agrícola. El balance sectorial es relevante en un gran número de países latinoamericanos y caribeños; sin embargo, debido a las grandes diferencias en el tamaño de las economías de la región, el saldo regional—positivo o negativo— se concentra en pocos países. Los mayores superávits corresponden a Brasil, Argentina y Chile; mientras que el mayor déficit se presenta en México y, en menor medida, en Venezuela. (Ver gráfico 211)

Gráfico 211



Fuente: FAORLC en base a datos entregados por FAOSTAT y FISHSTAT plus.

Alrededor del 80% del superávit comercial silvoagropecuario y pesquero corresponde al subsector agrícola (cultivos). El otro subsector importante en el superávit es la pesca, que en los últimos años aporta cerca del 20% del excedente comercial del

sector. El saldo neto en el comercio de productos pecuarios y silvícolas es casi nulo y en los últimos años ligeramente negativo. (Ver gráfico 212 y gráfico 213)

Gráfico 212

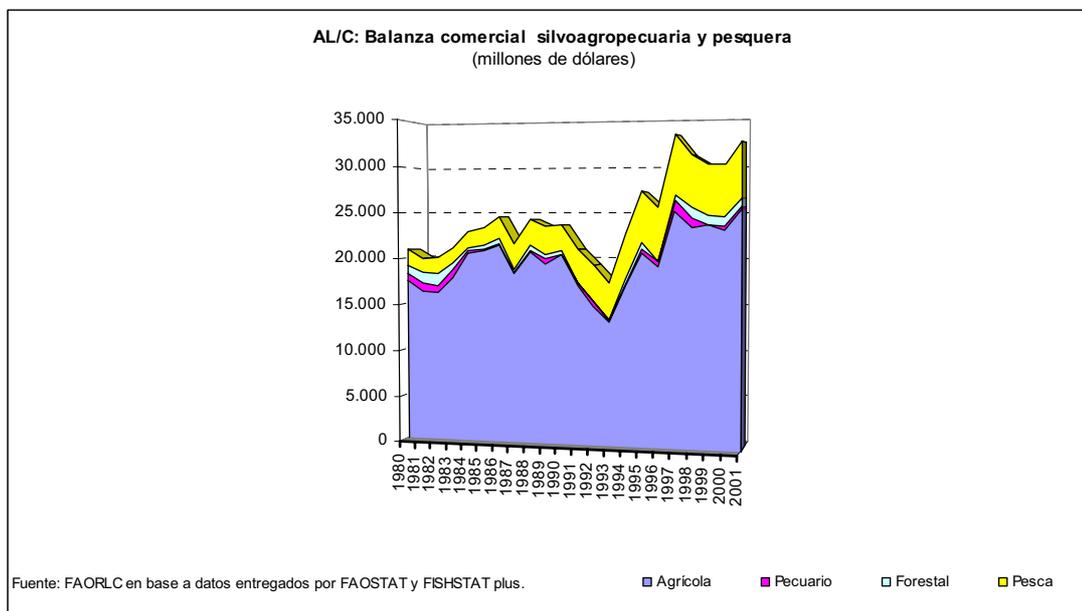
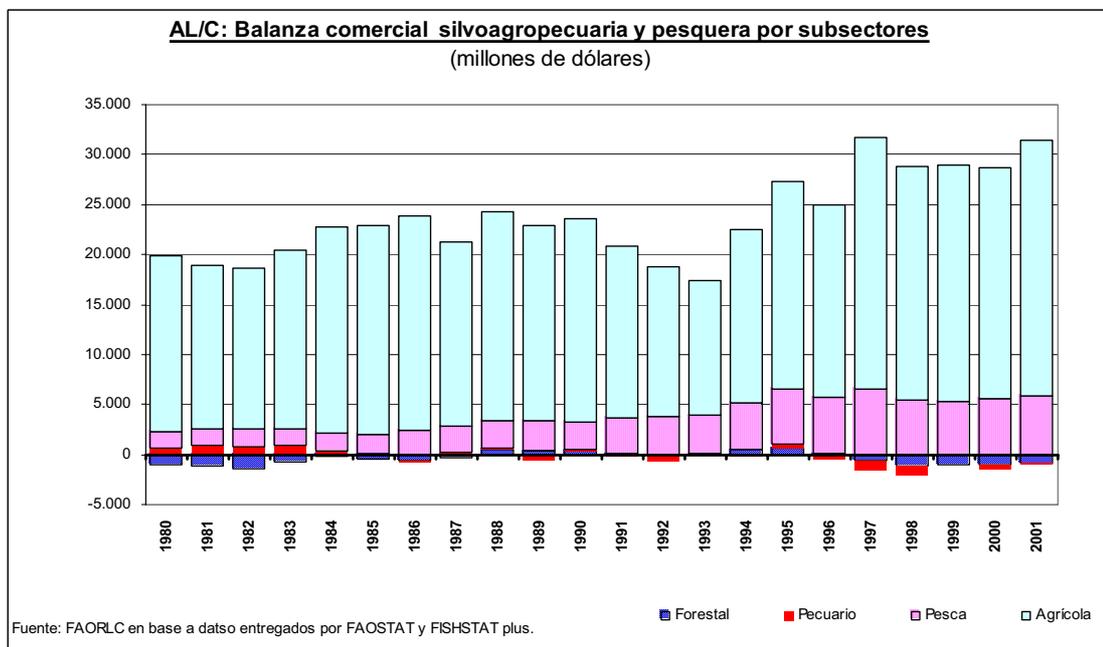


Gráfico 213



i. Exportaciones

El rápido crecimiento de las exportaciones sectoriales durante la última década se presenta en forma bastante generalizada en la región. En Brasil, México y los países del Cono Sur el valor exportado se duplica durante la década, aunque en México los incrementos en cantidades absolutas son menores. En menor proporción, también aumentan las exportaciones de los países andinos. Las exportaciones de Centroamérica crecen lentamente, mientras que las del CARICOM se estancan y las del Caribe Latino caen dramáticamente por la drástica disminución en Cuba. Esta evolución contrasta con el estancamiento general que se vivió en la década de los ochenta, cuando solamente los países del Cono Sur aumentaron sus exportaciones sectoriales. El cambio acumulado ha llevado a una mayor concentración de las exportaciones regionales en Brasil y el Cono Sur, cada uno con una tercera parte del total. (Ver gráfico 214 y gráfico 215)

Gráfico 214

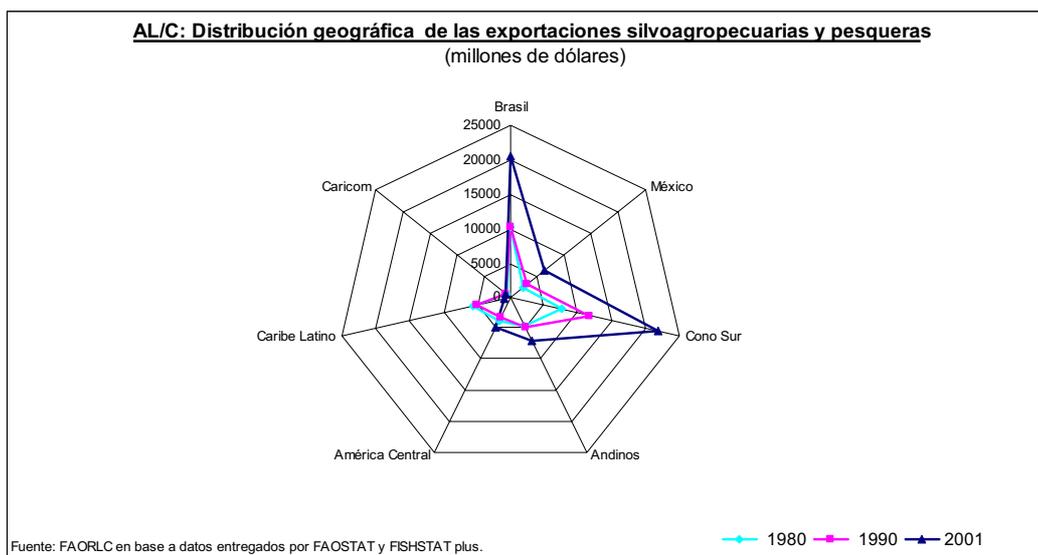
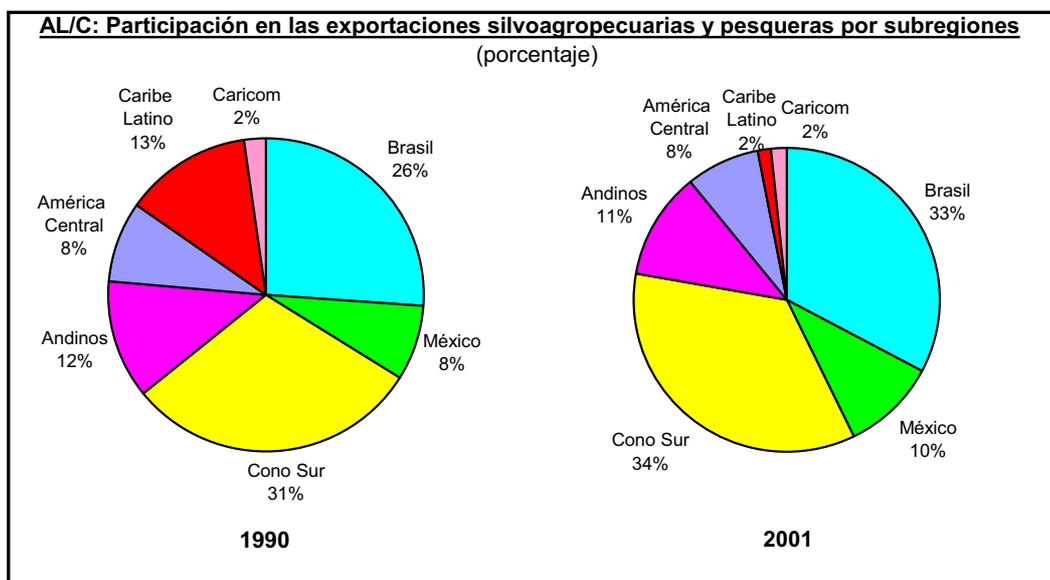


Gráfico 215

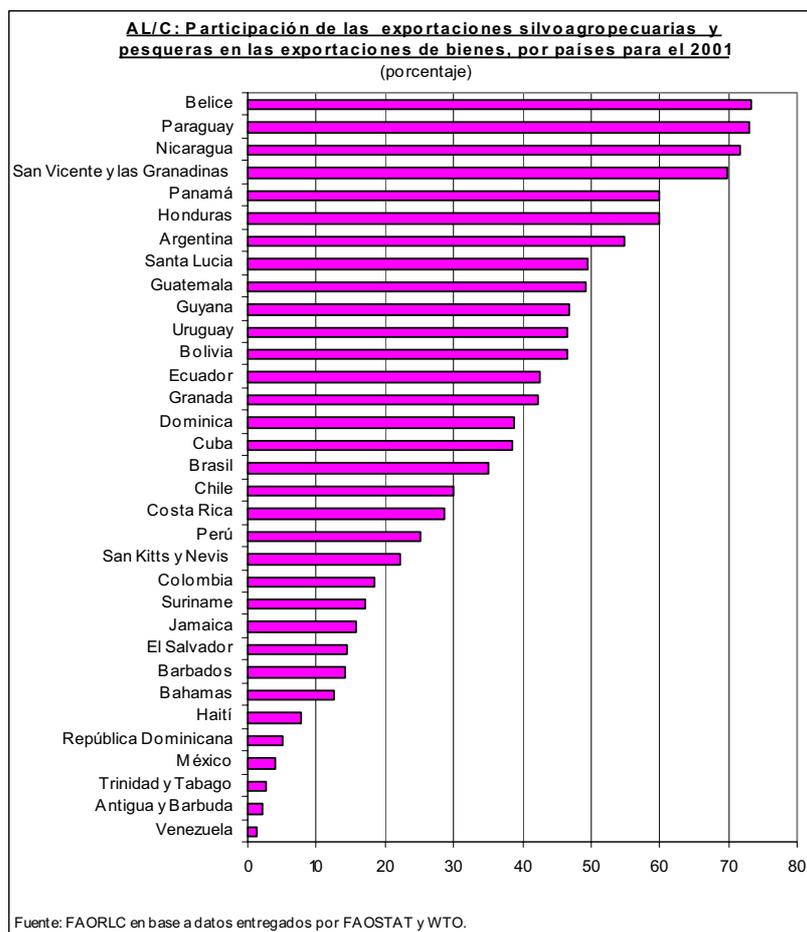


Fuente: FAORLC en base a datos entregados por FAOSTAT y FISHSTAT plus.

En el largo plazo, la proporción de las exportaciones agrícolas en el total de exportaciones de bienes tiende a descender a medida que se avanza en la diversificación en el comercio exterior y aumenta la participación de productos industriales. En 1980 las exportaciones agrícolas de América Latina y el Caribe significaban una tercera parte (33%) del total de los bienes exportados; en 1990 bajaron a 27%; y en 2001 llegaron a 17%, en este último periodo, sobre todo por el acelerado crecimiento de las exportaciones no agrícolas de México.

En muchos países de la región la participación de las exportaciones agrícolas dentro del total de los bienes exportados es muy significativa. En 18 países de la región el sector agrícola aportó más del 30% del total de las ventas de bienes al exterior realizadas en el año 2001; en siete de éstos, fue más de la mitad. Solamente en seis países las exportaciones agrícolas fueron menos del 10% del total de bienes exportados. (Ver gráfico 216)

Gráfico 216



La mayor parte de las exportaciones sectoriales corresponden al subsector específicamente agrícola (cultivos); sin embargo, las exportaciones pesqueras y, en menor grado, las forestales son más dinámicas y aumentan su participación relativa. En 1990 un poco más de las tres cuartas partes (76%) de las exportaciones sectoriales correspondían al subsector agrícola; mientras que el 24% restante se dividía aproximadamente en partes iguales entre los otros tres subsectores, pecuario 9%, pesca 8% y forestal 7%. Durante la década, el mayor crecimiento relativo de las exportaciones pesqueras y forestales dio como resultado un incremento en la participación de estos subsectores. En 2001 el mayor aporte sigue siendo del subsector agrícola (72%), las importaciones pecuarias mantuvieron el mismo nivel (9%) y las exportaciones pesqueras y forestales incrementaron su participación (11% y 8%, respectivamente). (Ver gráfico 217 y gráfico 218)

Gráfico 217

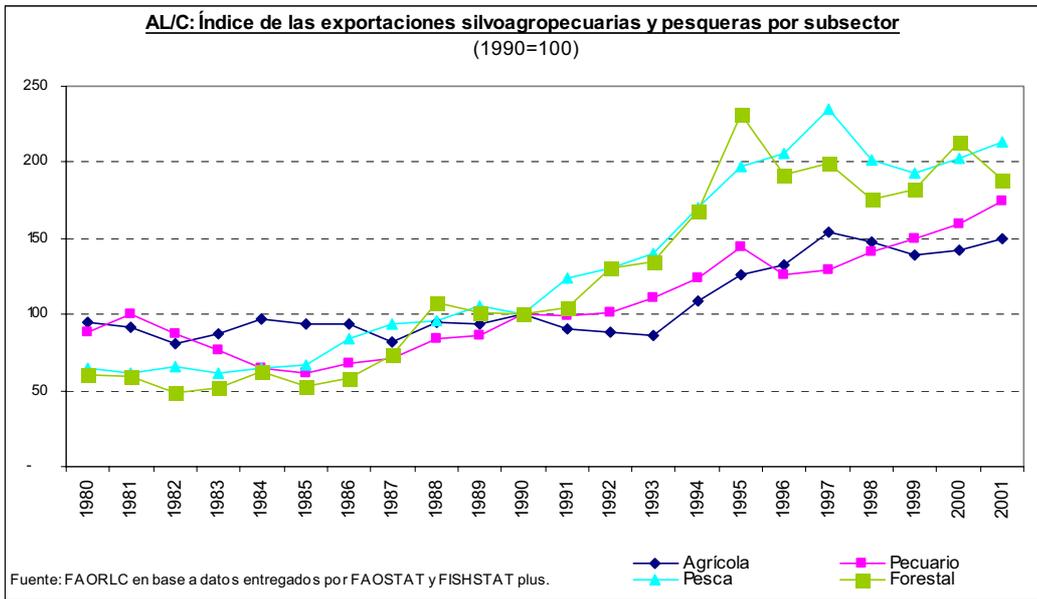
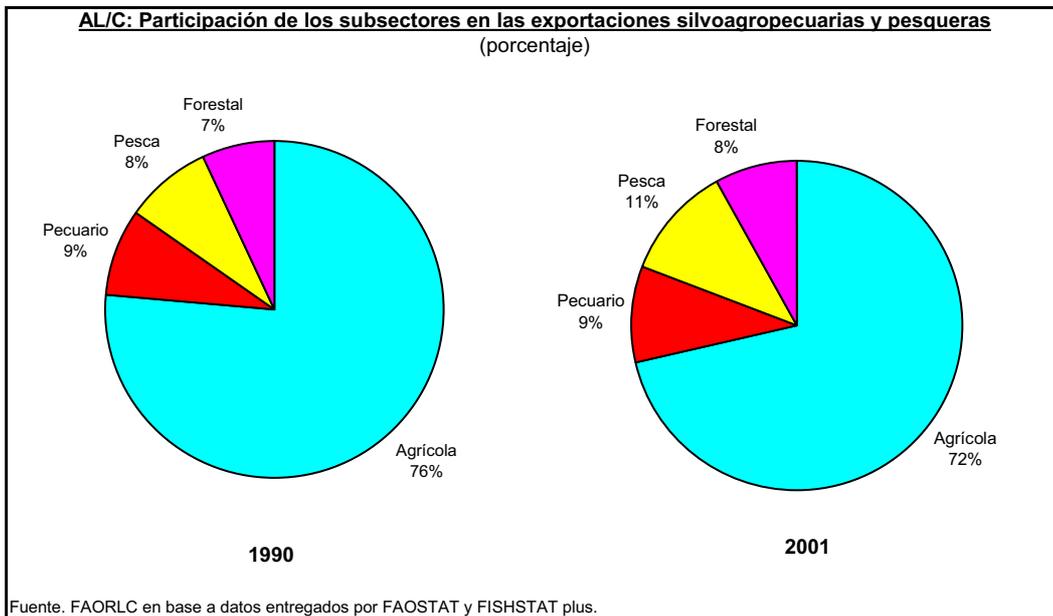


Gráfico 218



ii. Importaciones

Hasta 1987 las importaciones agrícolas de la región se mantenían relativamente estables en alrededor de 12 mil millones de dólares. A partir de 1988 el acelerado crecimiento de las importaciones mexicanas, así como el aumento en las importaciones de Brasil a mitad de la década de los noventa, llevaron el total a 33 mil millones en 1998, cuando se estabilizan en valores un poco por debajo de ese máximo, debido sobre todo a la reducción de las importaciones de Brasil derivadas del crecimiento acelerado de su oferta interna.

En los años ochenta el cambio más relevante fue el aumento en la participación de México en las importaciones agrícolas de la región, de 22% a 34% del total regional. En la década de los noventa, particularmente en los últimos años, las importaciones agrícolas de Brasil bajaron y su participación en el total regional disminuyó de 17% a solamente 12%. También bajaron las importaciones del Caribe Latino por la disminución del comercio internacional en Cuba. En cambio, subieron las importaciones en el Cono Sur, en parte por el comercio intrarregional en el marco del MERCOSUR, y aumentaron también en Centroamérica y México. (Ver gráfico 219 y gráfico 220)

Gráfico 219

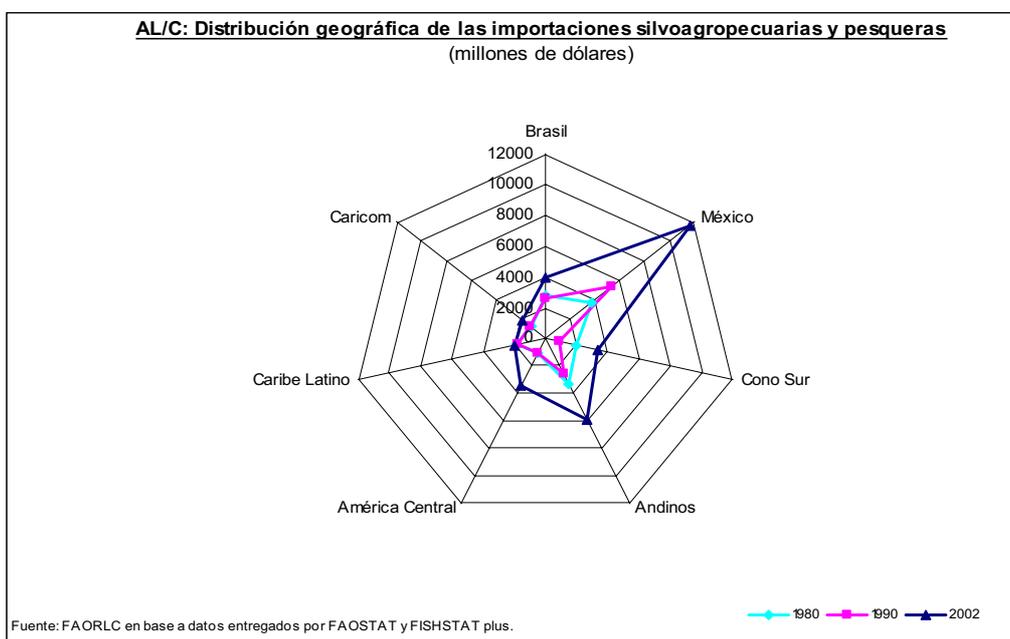
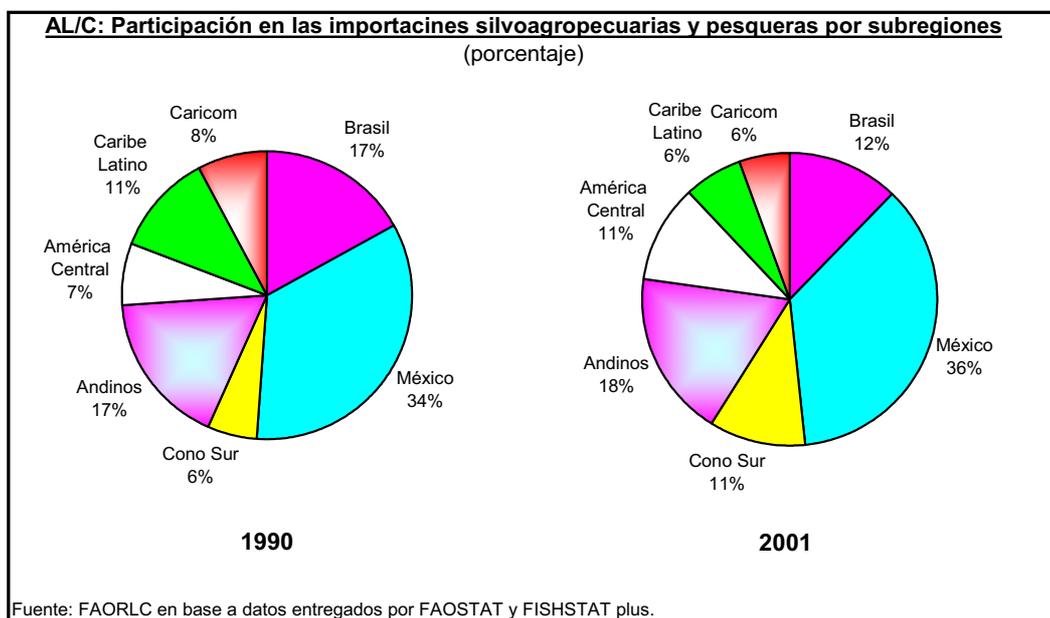


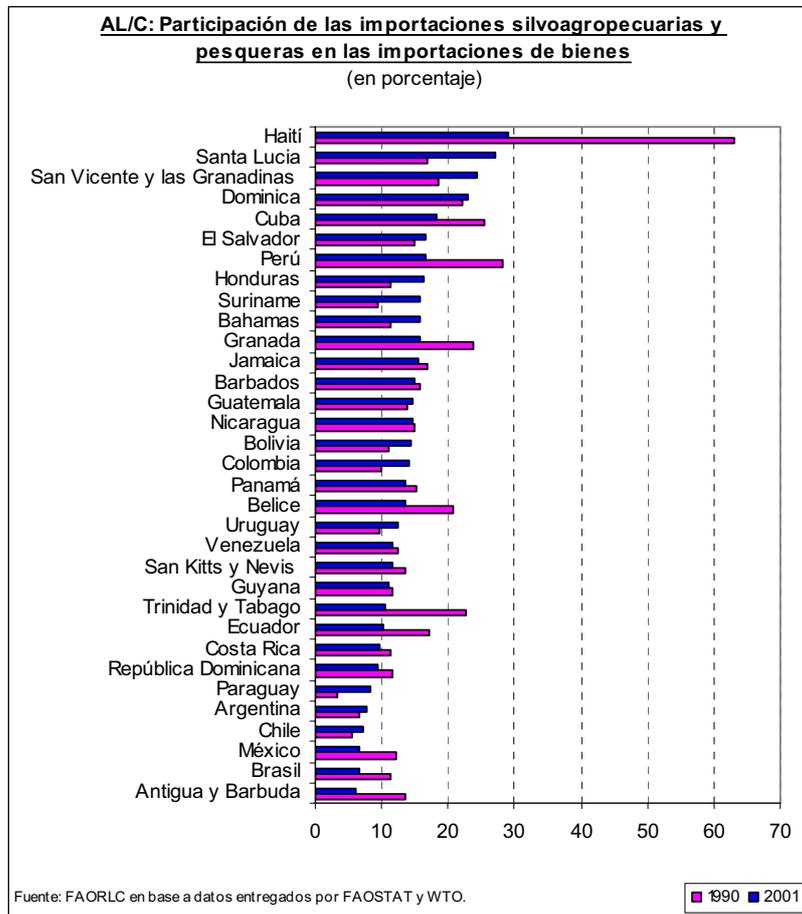
Gráfico 220



La capacidad regional para generar excedentes agrícolas se ve confirmada con la baja participación de las importaciones sectoriales en el total de los bienes importados, lo que es coherente con el nivel de desarrollo y la necesidad de utilizar la capacidad de compra externa para productos de alta tecnología y de mayor intensidad de capital. En los años ochenta las importaciones agrícolas representaban alrededor del 14% del total de mercancías importadas. De 1990 a 1997 la proporción se redujo a cerca de 12% y en los años siguientes ha seguido descendiendo y en 2001 las importaciones agrícolas sólo significaron el 9% del total de bienes importados.

La baja participación de los productos agrícolas en las importaciones es una característica general de los países de la región. En 2001, en 29 de los 33 países de la región la proporción de productos agrícolas dentro de los bienes importados fue inferior a 18%; la participación era mayor solamente en cuatro países del Caribe, Haití (29%), Santa Lucía (27%), San Vicente y las Granadinas (24%) y Dominica (23%). (Ver gráfico 221)

Gráfico 221



La composición de las importaciones sectoriales se ha mantenido estable. Aproximadamente el 60% corresponde a cultivos, 19% a productos pecuarios, 18% a forestal y 3% a pesca. Dentro de dicha estabilidad, se presenta un crecimiento un poco más dinámico de las importaciones forestales y pesqueras, aunque sobre cantidades absolutas menores. En cambio, las importaciones de productos pecuarios crecen menos rápido. (Ver gráfico 222 y 223)

Gráfico 222

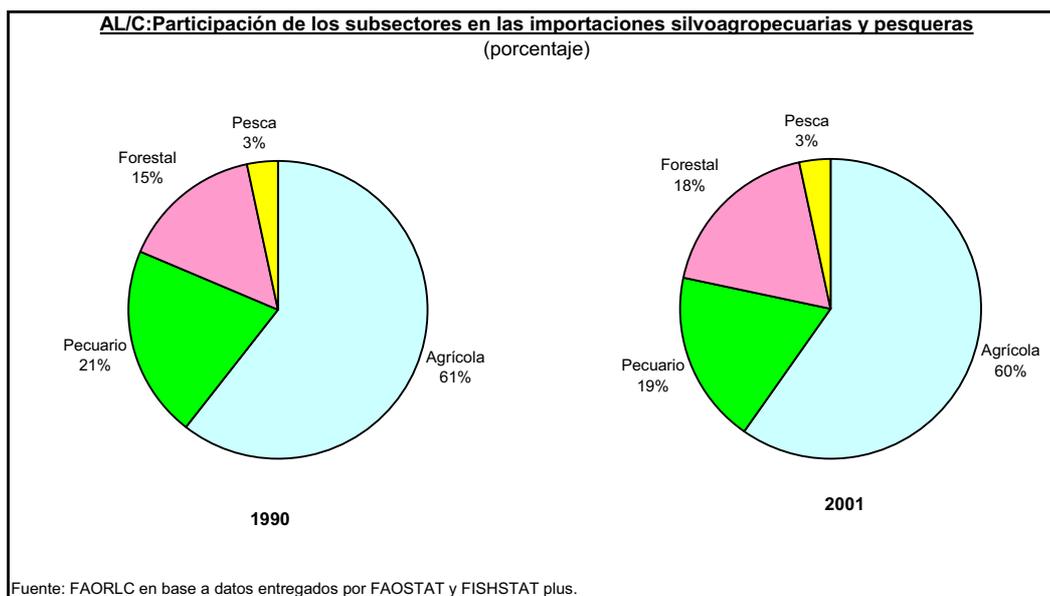
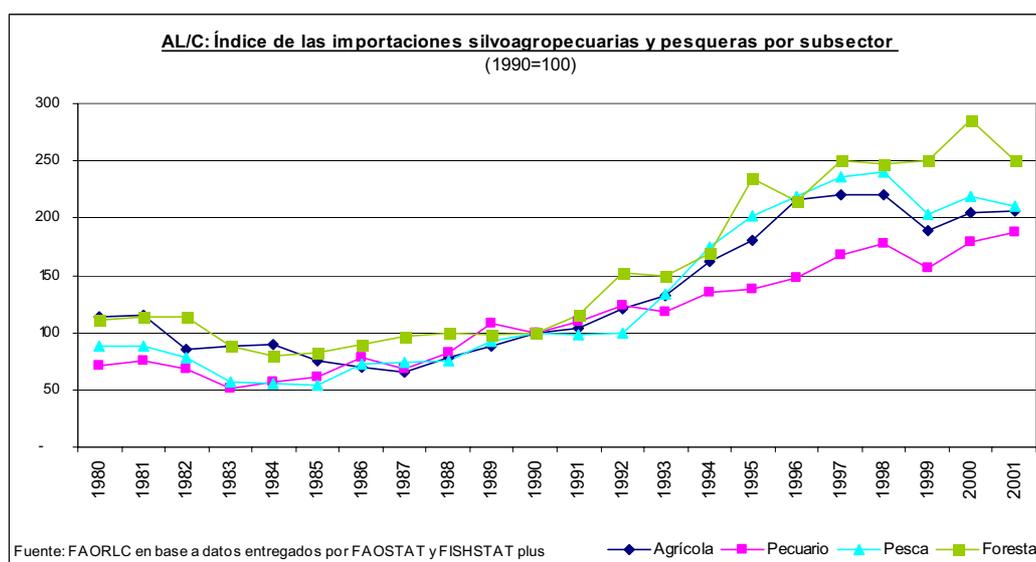


Gráfico 223



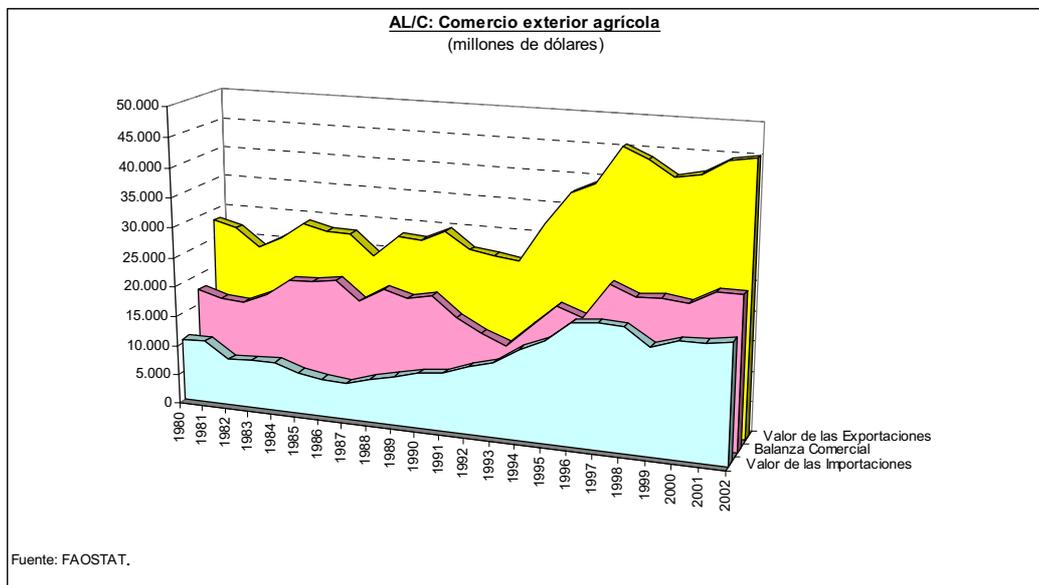
## B. SUBSECTOR AGRÍCOLA (CULTIVOS)

### i. Balance subsectorial

El año 2002 las exportaciones de los productos específicamente agrícolas (cultivos) representaron 72% del total de las exportaciones sectoriales y 12.9% del total de bienes exportados por la región. Las importaciones del subsector fueron el 61% del total sectorial y alrededor del 5.1% del total de las mercancías importadas.

Desde 1984 a 1990 el balance subsectorial positivo se había mantenido alrededor de 20 mil millones de dólares. En los primeros años de la década de los noventa, como consecuencia de la constante disminución en los precios de las exportaciones y el estancamiento de las cantidades exportadas, junto con el continuo crecimiento de las importaciones, el saldo disminuyó hasta 13 mil millones de dólares en 1993. A partir de ese año hay una recuperación en el valor de las exportaciones, derivado de los mayores precios unitarios y de las mayores cantidades que se exportaron por el estímulo de los mejores precios internacionales. Para 1997 el superávit casi se duplicó, llegando a 25 mil millones de dólares. En los años siguientes los precios retoman su tendencia decreciente y el superávit deja de progresar, estabilizándose alrededor de 25 mil millones de dólares. (Ver gráfico 224)

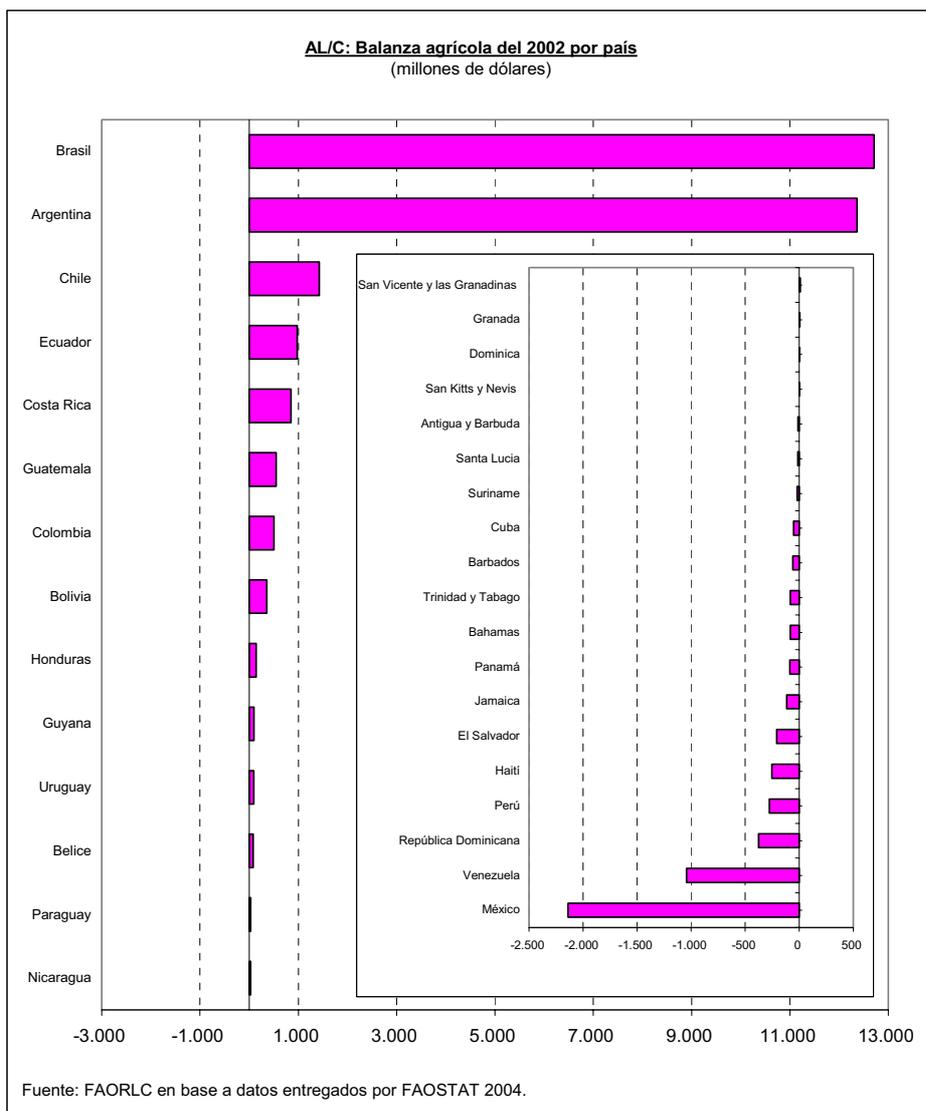
Gráfico 224



El balance superavitario en el comercio de productos agrícolas (cultivos) es bastante heterogéneo entre los países de la región. Por el tamaño de las economías, el saldo positivo se concentra en Brasil y Argentina; pero Chile, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Colombia y Bolivia también presentaron superávits significativos. A pesar

del excedente global, un buen número de países son deficitarios en productos específicamente agrícolas. En 2002, entre los países deficitarios está México, Venezuela, Perú, Panamá, El Salvador y prácticamente todos los insulares. (Ver gráfico 225)

Gráfico 225



ii. Exportaciones

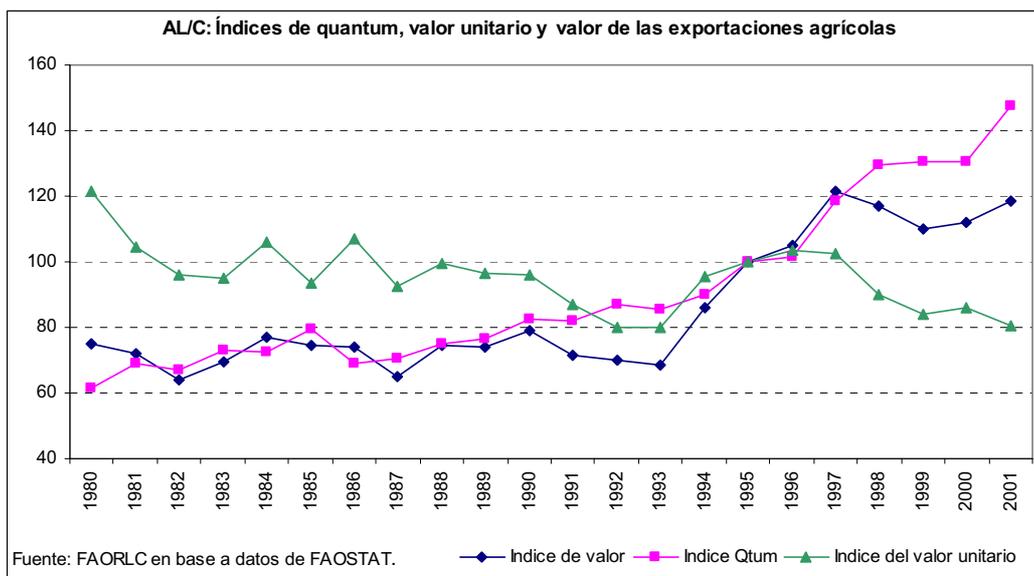
Entre 1980 y 1993 las exportaciones agrícolas (cultivos) se mantuvieron sin crecimiento (la tasa fue de 0.01%), estancadas en montos cercanos a los 26 mil millones de dólares. En cambio, entre ese último año y 2002, las exportaciones crecieron 4.9% anualmente. Los mejores precios y las mayores cantidades exportadas

elevaron el valor total exportado hasta 46 mil millones de dólares en 1997. A partir de 1998, aunque las cantidades exportadas han seguido creciendo, la disminución de los precios ha provocado un freno en el valor de las exportaciones agrícolas, de manera que el valor total se ha estabilizado alrededor de 45 mil millones de dólares.

En la explicación de la inflexión en el crecimiento de las exportaciones el comportamiento de los precios internacionales juega un papel esencial. Por una parte, hay un efecto directo sobre el valor monetario de las mercancías exportadas; por otro lado, mejores precios pueden estimular también el aumento en las cantidades exportadas.

Los precios internacionales de las exportaciones agrícolas de la región habían venido bajando sistemáticamente, acumulando una caída de 34% entre 1980 y 1993. En cambio, en 1994 los precios subieron 19% y en los dos años siguientes tuvieron incrementos adicionales (5% y 3%), manteniéndose en esos niveles hasta 1997. A partir de 1998 los precios vuelven a bajar y ya han acumulado nuevamente un deterioro de 31% respecto del máximo de 1996. (Ver gráfico 226)

Gráfico 226



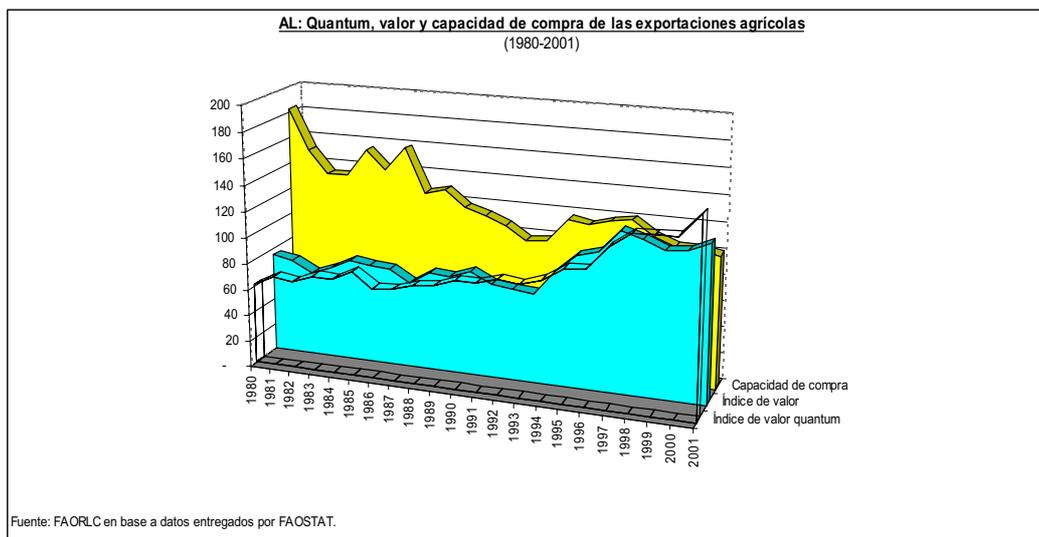
Entre 1980 y 1993 las cantidades exportadas habían aumentado lentamente, acumulando un crecimiento de 37% en los 13 años. A partir de 1994, con el estímulo de los mejores precios, los volúmenes exportados aumentaron rápidamente; en los siete años, hasta 2001<sup>37</sup>, se han incrementado en 73%.

Desde 1980 a 1993, el deterioro en la relación de los precios de las exportaciones agrícolas respecto de los precios de las importaciones totales que realiza la región implicó una fuerte disminución en la capacidad de compra externa. En ese periodo, a pesar de que los volúmenes físicos exportados crecieron 37%, la continua baja en los precios hizo que el valor recibido por las exportaciones de 1993 fuera incluso 10%

<sup>37</sup> Último año para el que se dispone de información sobre *Quantum*.

menor que el de 1980. Esta disminución, combinada con el alza en los precios de los bienes importados por la región, provocó que a pesar de haber incrementado las cantidades vendidas al exterior, la capacidad de compra externa de las exportaciones de 1993 era apenas la mitad de 1980 (54%). (Ver gráfico 227)

Gráfico 227



Entre 1993 y 2001 el incremento de los precios en los primeros años se vio compensado por la baja a partir de 1997 y el resultado global es casi neutro. Así, el incremento de 73% en la cantidad de productos agrícolas exportados entre 1997 y 2001 significó 76% de aumento en términos de valor. Sin embargo, el crecimiento en los precios de los artículos importados hizo que la capacidad de compra externa bajara 11% durante el periodo.

### ***Composición de las exportaciones***

La composición de las exportaciones agrícolas de América Latina y el Caribe se ha modificado fuertemente en las últimas décadas. En 1980 los rubros principales eran el café y el azúcar. La fuerte baja en estos productos debida a los drásticos cambios en los mercados internacionales, así como el crecimiento de las exportaciones de oleaginosas y frutas durante los años ochenta, hicieron que en 1990 las exportaciones de la región resultaran más diversificadas, con los cuatro grupos mencionados en niveles semejantes. En la última década las tendencias señaladas se acentuaron, sobre todo por el crecimiento de las exportaciones de oleaginosas. Las ventas externas de frutas también crecieron fuertemente y, en menor medida, las de hortalizas. Las exportaciones de cereales aumentaron debido, en parte, al desarrollo del comercio intrarregional de granos, sobre todo en el marco del MERCOSUR. Las exportaciones de azúcar continuaron disminuyendo rápidamente y las de café también bajaron. En 2002 el principal rubro de exportaciones fue el de las oleaginosas (28%), seguido de las frutas (19%). (Ver gráfico 228 y 229)

Gráfico 228

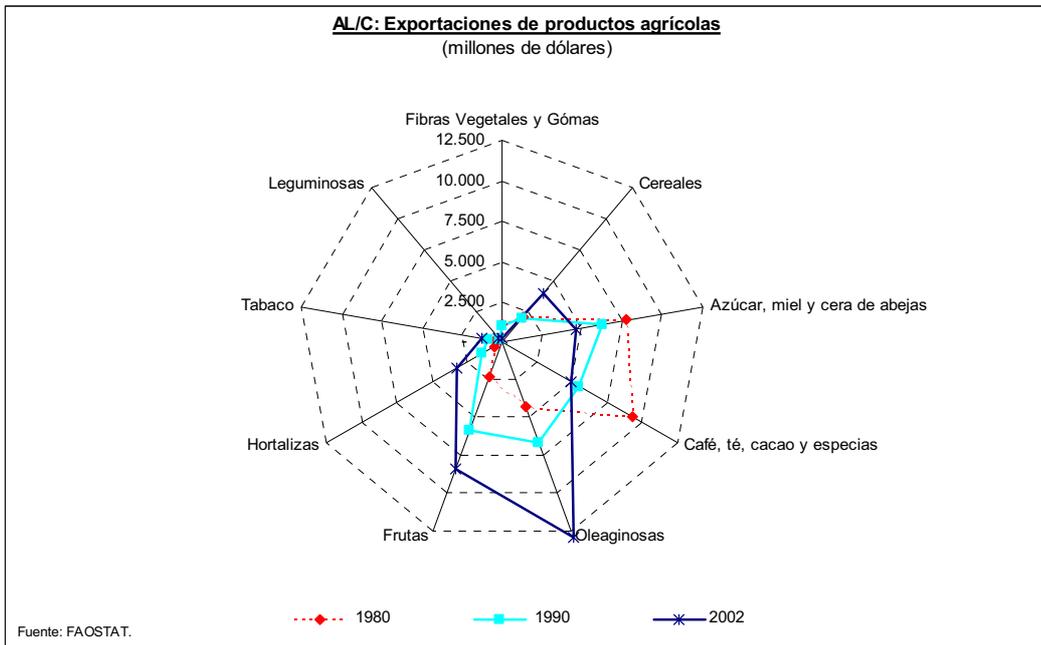
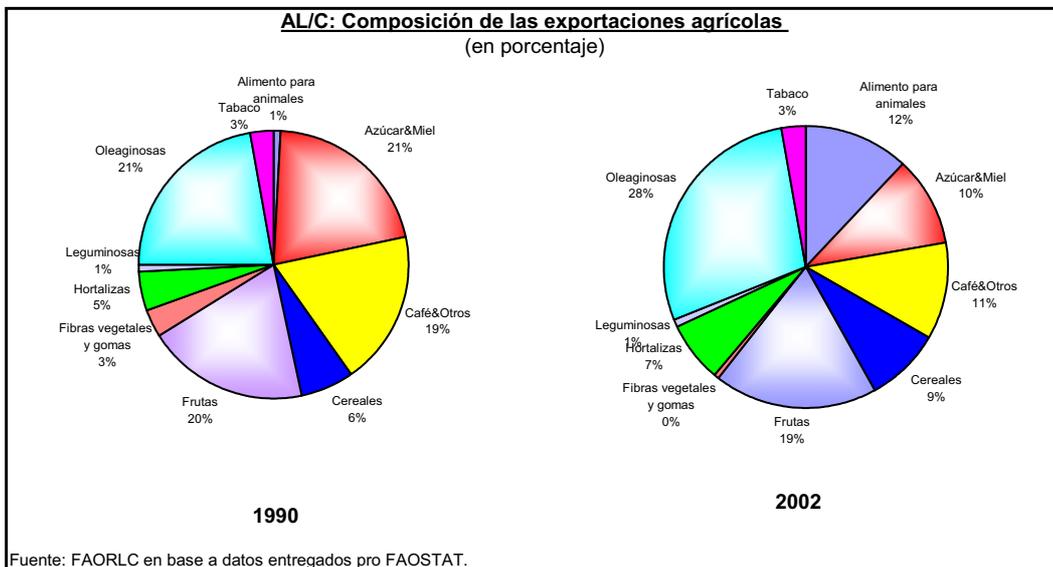


Gráfico 229

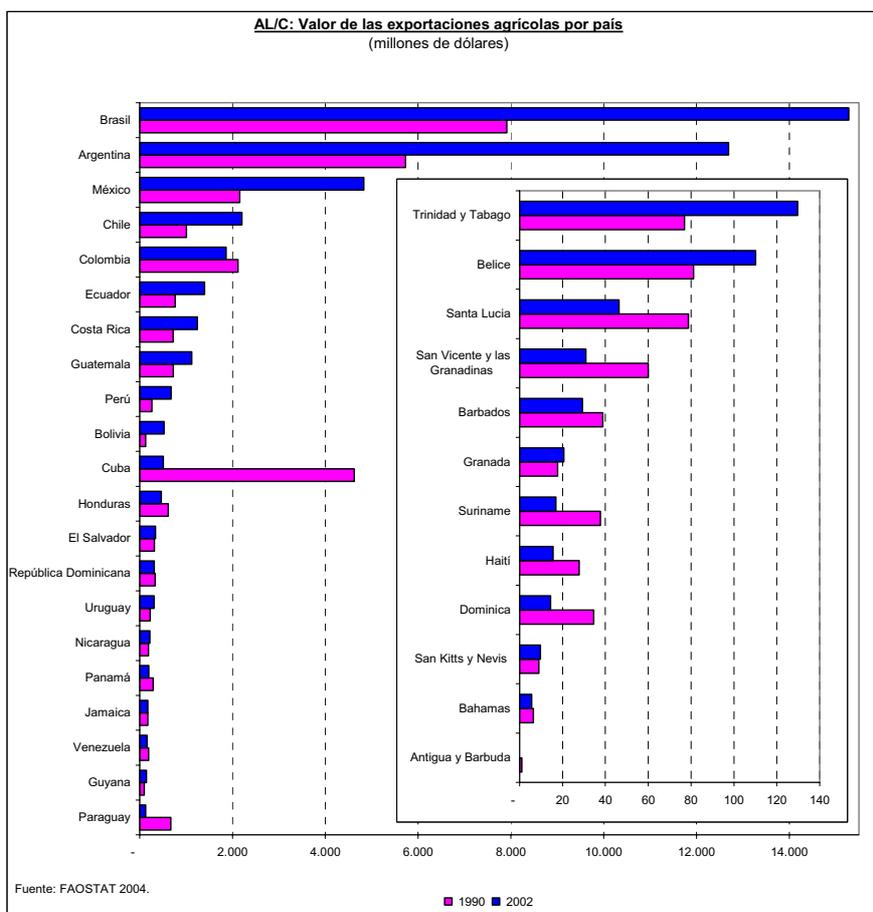


**Distribución geográfica de las exportaciones agrícolas**

Las exportaciones agrícolas de la región están muy concentradas. Evidentemente, la diferente dimensión de las economías explica en gran medida dicha concentración en números absolutos. Sin embargo, en la última década hay una agudización en la concentración en Brasil y Argentina que va más allá de las diferencia de tamaño y que

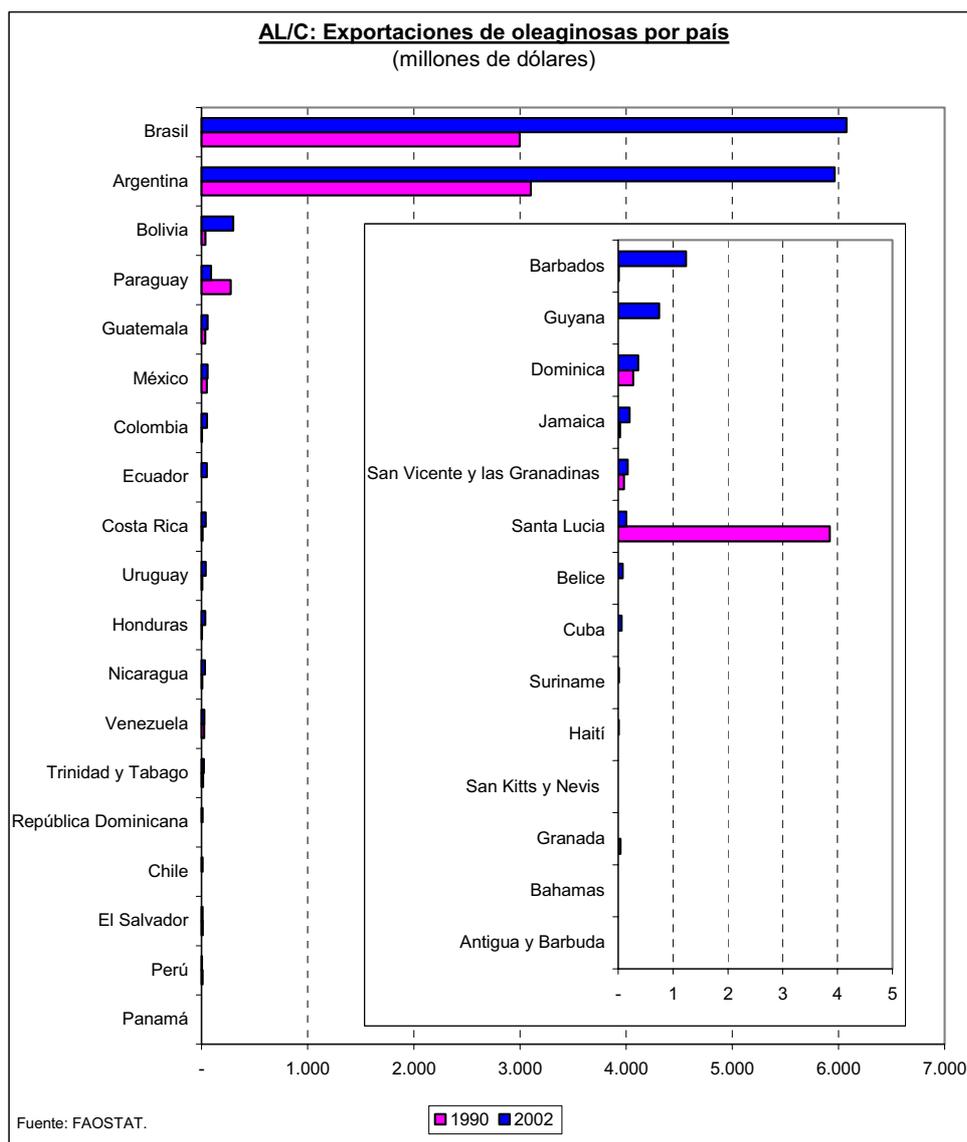
refleja la participación de estos dos países en el reciente desarrollo de las exportaciones de soya. Además de la mayor dimensión absoluta de las exportaciones, ambos países presentaron tasas de crecimiento de las exportaciones sumamente elevadas 6.2% y 8.2% anual, respectivamente. También crecieron de manera importante las exportaciones de México (8.1% anual), por su articulación con el mercado norteamericano. Otros países que aumentan su participación son Chile (5.7%), Costa Rica (5.8%), Guatemala (5.8%), Perú (8.8%), Bolivia (14.4%), Bahamas (8.3%) Trinidad y Tabago (5.0%) y Belice (4.9%). (Ver gráfico 230)

Gráfico 230



En 1990 las exportaciones de oleaginosas de América Latina y el Caribe estaban muy concentradas en Argentina y Brasil; las exportaciones de los demás países eran relativamente marginales. En 2002 esta concentración se ha agudizado fuertemente, sobre todo por las exportaciones de soja en estos dos países. En escala menor, pero con gran relevancia dentro de la agricultura del país, también han crecido las exportaciones de soja de Bolivia. (Ver gráfica 231)

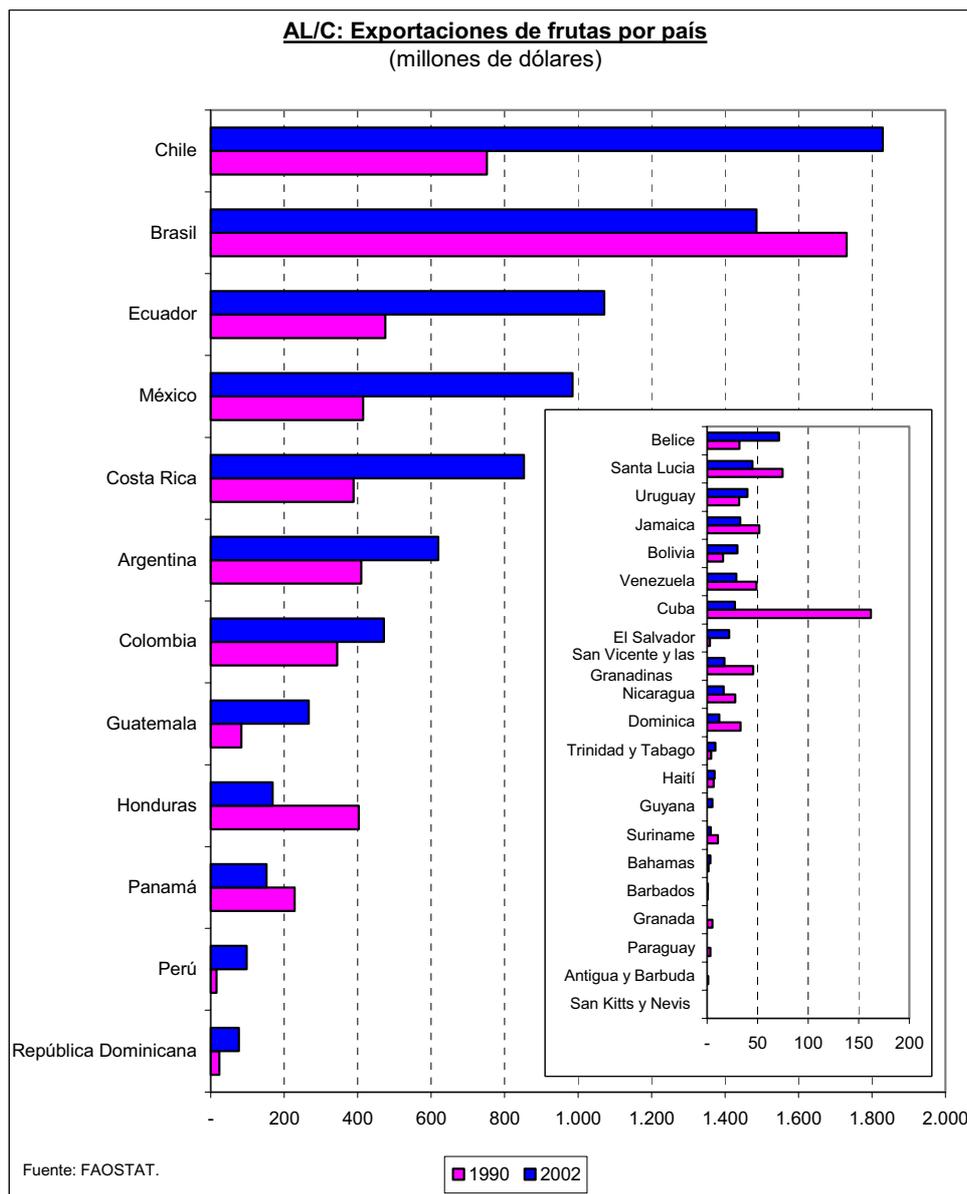
Gráfico 231



La localización geográfica de las exportaciones de frutas está ampliamente distribuida en la región. Hasta los años noventa el principal exportador era Brasil, en parte por las exportaciones de cítricos. Pero el extraordinario desarrollo de la fruticultura en Chile en las dos últimas décadas ha conducido a un acelerado crecimiento de las

exportaciones frutícolas de este país que casi se triplican durante la década, en tanto que las exportaciones de Brasil se reducen por las dificultades en los mercados de jugo de naranja y otros productos cítricos. Además de estos dos países, las exportaciones frutícolas son importantes en la mayor parte de los países de la región. (Ver gráfico 232)

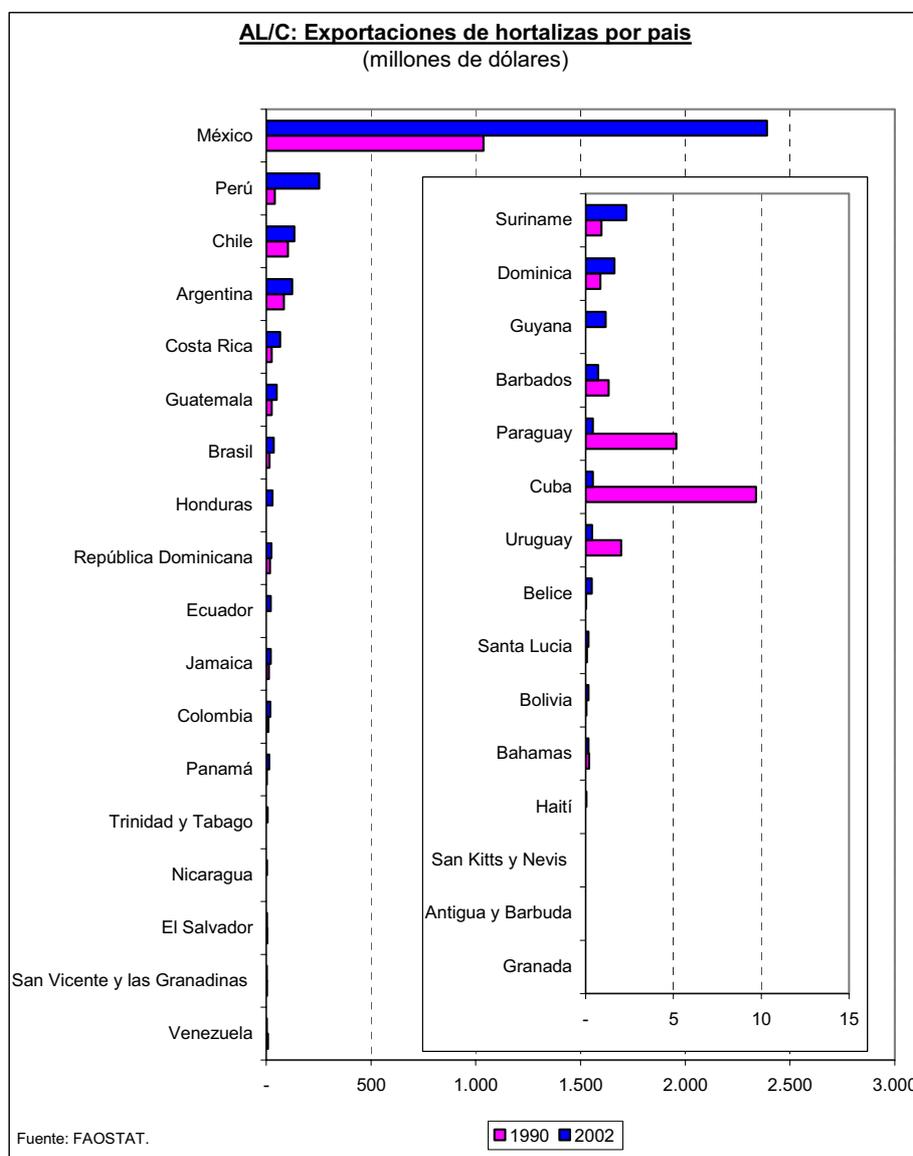
Gráfico 232



En 1990 las exportaciones de hortalizas de la región estaban altamente concentradas en México, por la exportación hacia Estados Unidos, aprovechando la cercanía geográfica y las diferencias climáticas. Con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en 2002 dicha concentración se ha agudizado aún más. También hay un crecimiento importante en Perú, principalmente, por las exportaciones de espárragos y

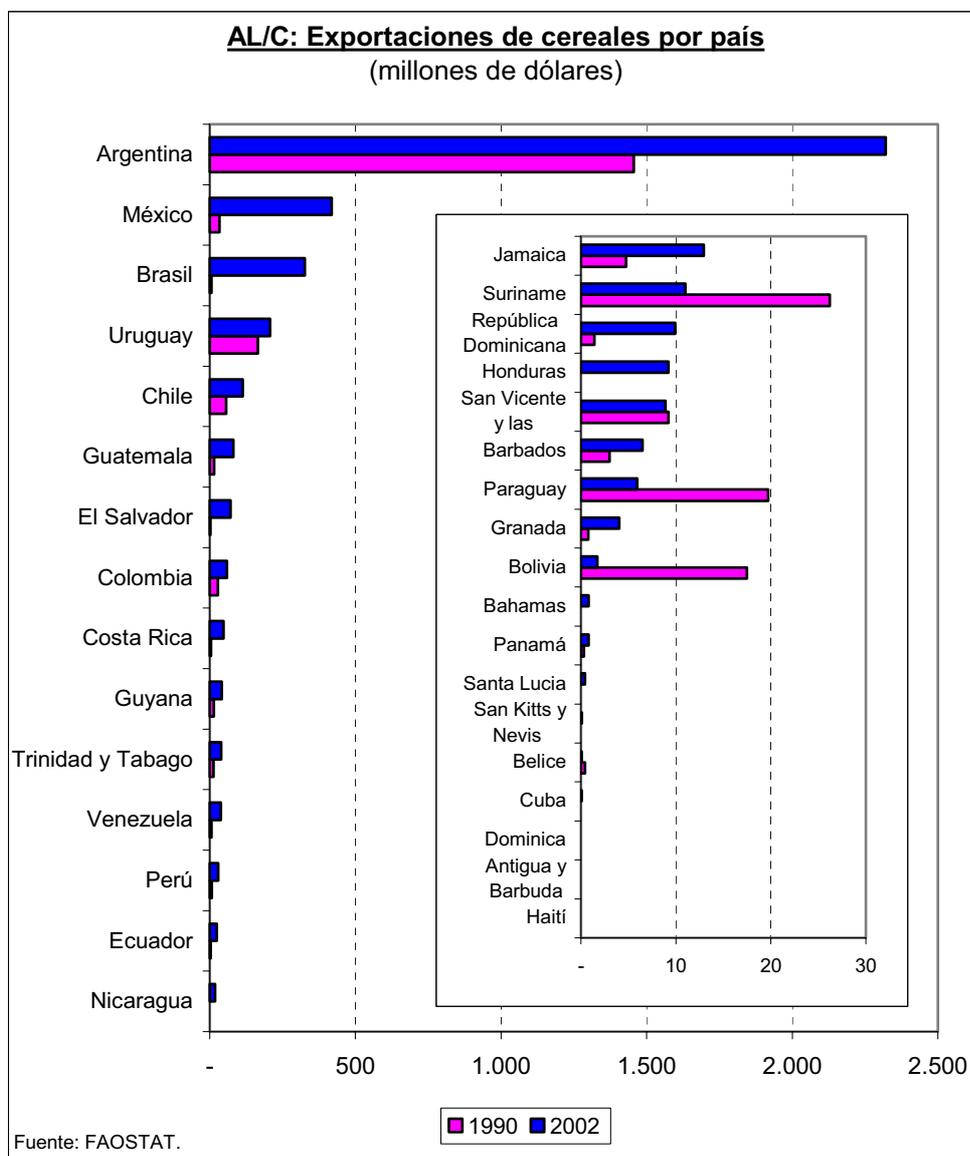
de conservas. Las exportaciones de hortalizas son, asimismo, importantes en Centroamérica, Argentina, Chile y otros países de la región. (Ver gráfico 233)

Gráfico 233



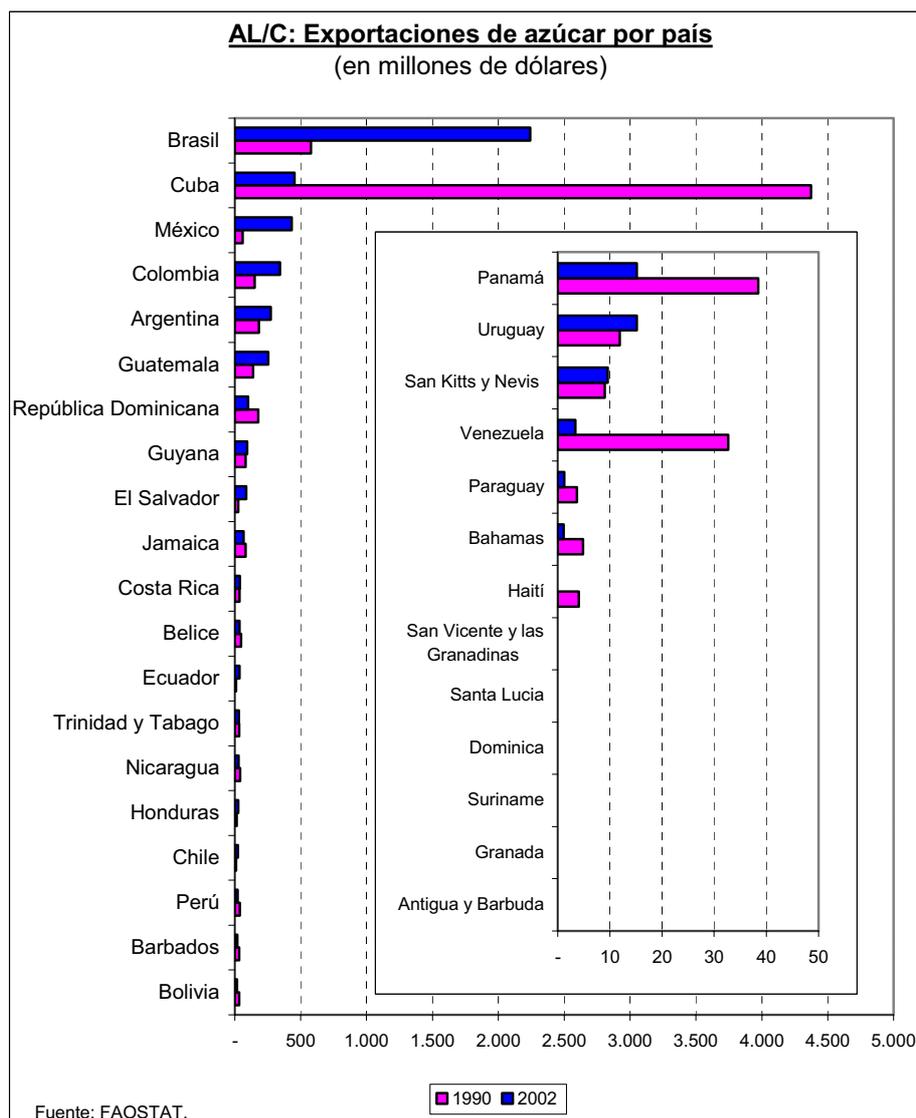
Las exportaciones de cereales están altamente concentradas en Argentina, en parte, por el comercio intrarregional en el marco del MERCOSUR. (Ver gráfico 234)

Gráfico 234



Después de la caída en las exportaciones cubanas de azúcar por la desaparición del mercado de los países socialistas, las principales exportaciones son las de Brasil, seguido de México. El crecimiento de las exportaciones ha estado limitado porque se trata de un mercado muy intervenido, además de la incidencia de los sustitutos del azúcar en la demanda y las condiciones de baja productividad en la mayor parte de los países de la región. (Ver gráfico 235)

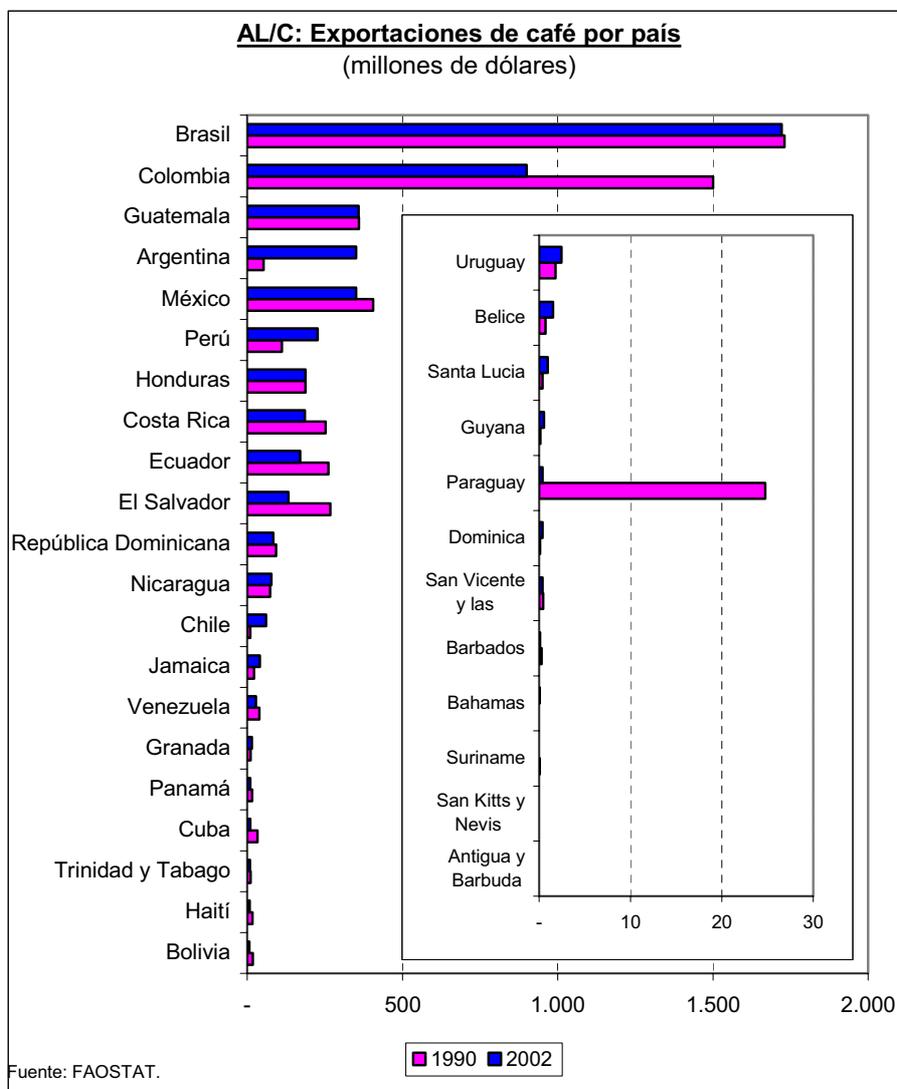
Gráfico 235



En la serie de tiempo analizada no alcanza a registrarse la drástica caída que en los últimos años han sufrido las exportaciones latinoamericanas y caribeñas de café, producto de los cambios en el mercado internacional derivados del incremento en la producción de Vietnam y otros países. Ese cambio profundiza la enorme inestabilidad que ha tenido este mercado, el cual tiene una importancia muy grande en varias economías de la región, sobre todo en países de Centroamérica. Tradicionalmente, los

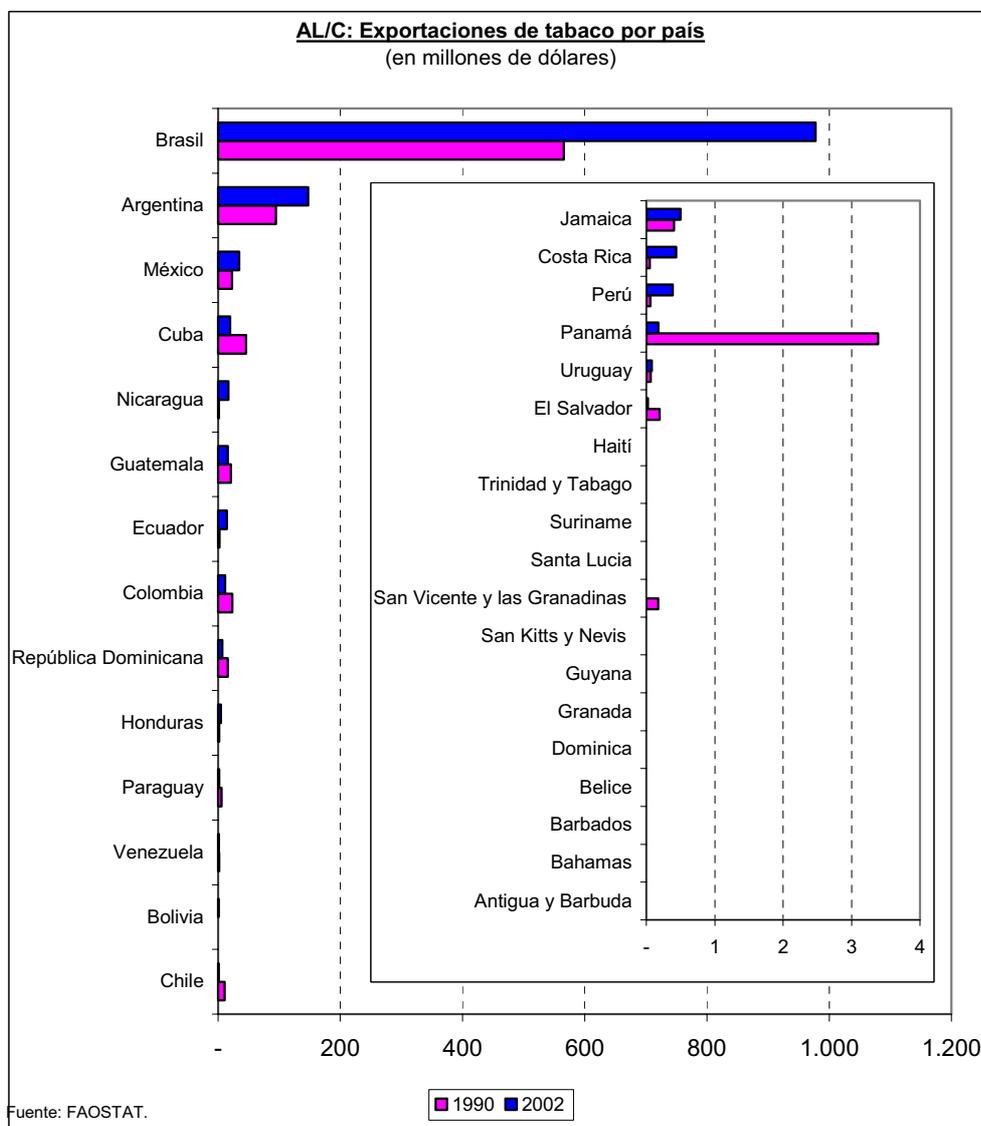
principales productores han sido Brasil y Colombia, seguidos por México y los países centroamericanos. (Ver gráfico 236)

Gráfico 236



Las exportaciones de tabaco han estado altamente concentradas en Brasil y esa tendencia se agudizó fuertemente durante la última década. (Ver gráfico 237)

Gráfico 237

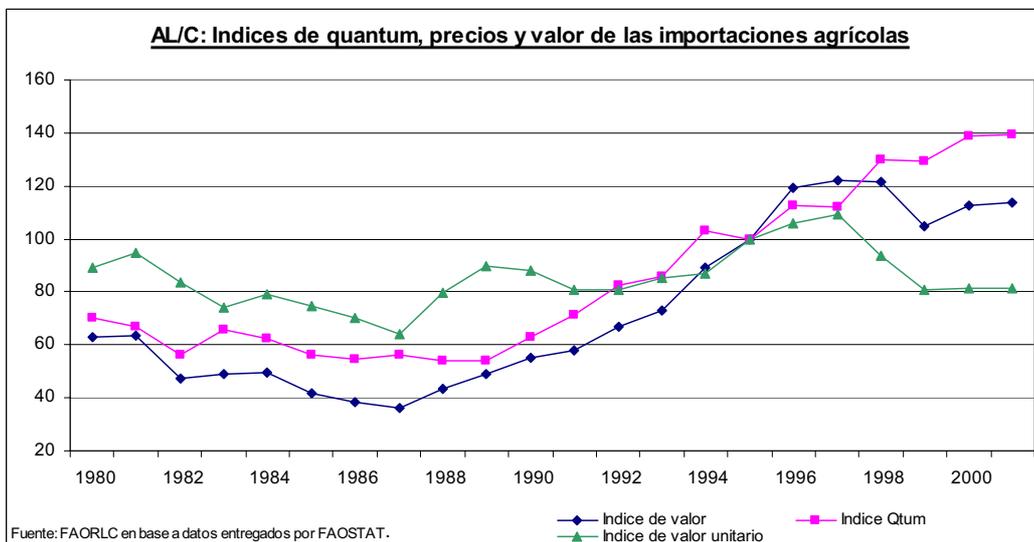


### iii. Importaciones

Las importaciones agrícolas de la región que habían sido decrecientes en los años ochenta, en la década de los noventa retomaron el crecimiento, en virtud de la recuperación relativa de las economías, la mayor integración al mercado y el efecto del mayor comercio entre los países del MERCOSUR. En la década de los ochenta las importaciones regionales decrecieron 2.6% por año; en la última década, en cambio, crecieron 6.5% anual. El monto importado, que era aproximadamente 8 mil millones

de dólares en los años ochenta, llegó a 20 mil millones en 1996 y se estabilizó aproximadamente en ese nivel hasta 2002. El 80% del incremento se debió al aumento de productos importados y el 20% a incremento en los precios. (Ver gráfico 238)

Gráfico 238



*iv. Composición de las importaciones agrícolas*

Los cereales y las oleaginosas constituyen los rubros más importantes dentro de las importaciones agrícolas de la región. Las importaciones de estos productos ya eran las más cuantiosas en los años ochenta y durante la última década presentaron los mayores incrementos en cantidades absolutas. También aumentaron las importaciones de frutas, hortalizas y alimentos para animales. (Ver gráfico 239 y gráfico 240)

Gráfico 239

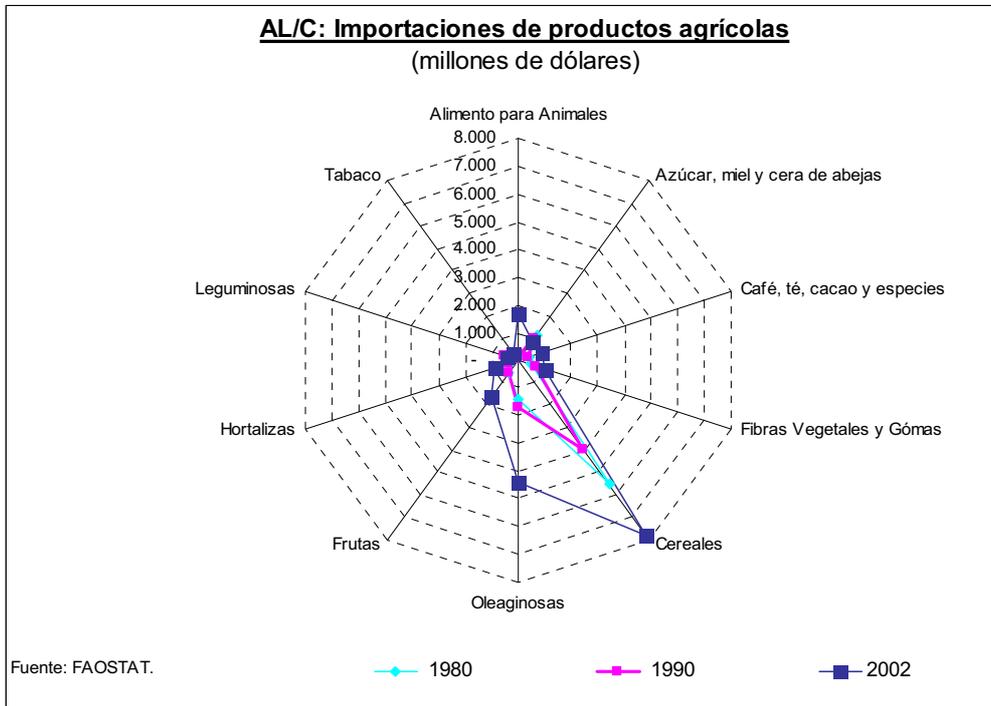
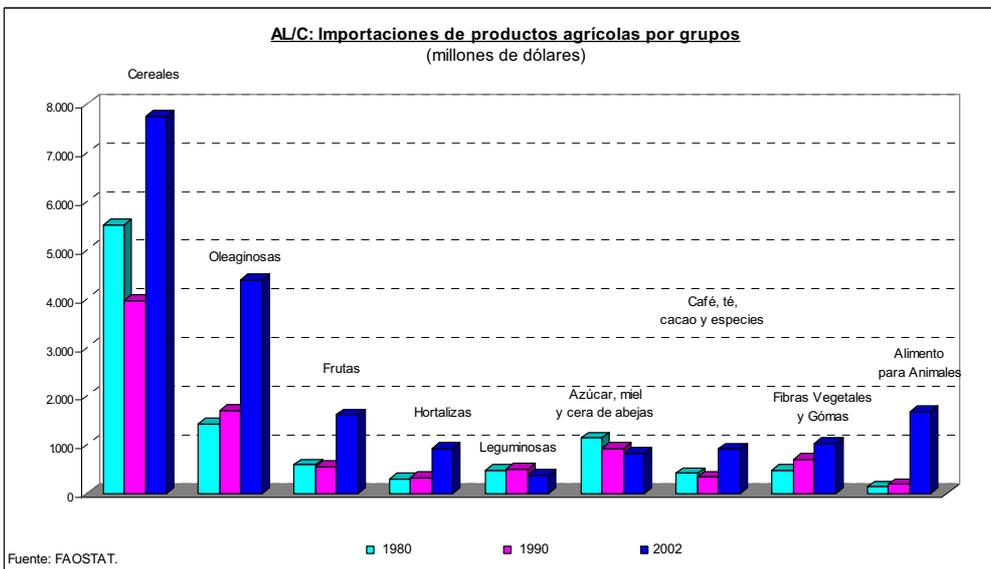


Gráfico 240



*Distribución geográfica de las importaciones agrícolas*

México es largamente el principal país importador de productos agrícolas de la región, concentrando la tercera parte del total. Esta elevada participación es de larga data,

pero se agudizó a partir de 1988, cuando las importaciones mexicanas comenzaron a crecer más aceleradamente. La participación de las distintas subregiones se ha mantenido con pocos cambios en la última década, destacándose el aumento en los países centroamericanos (de 7% a 12%) y la disminución en Brasil (de 17% a 13%). (Ver gráfico 241)

Gráfico 241

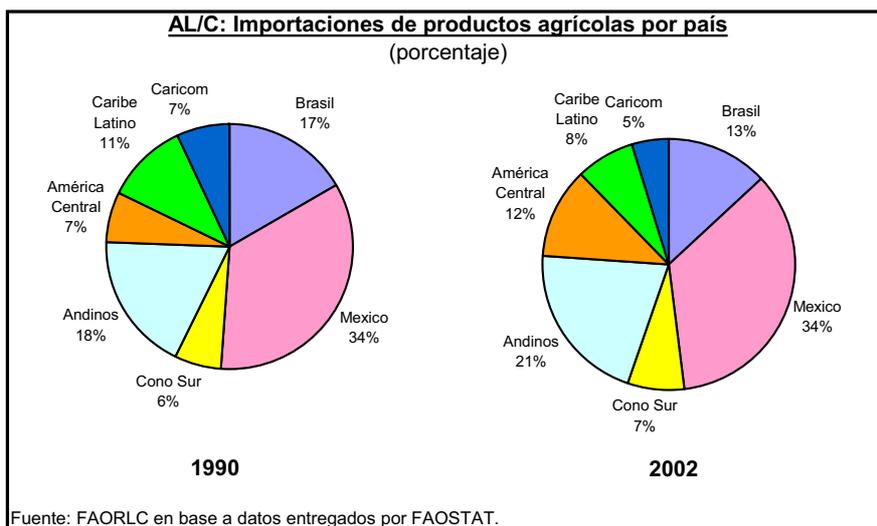
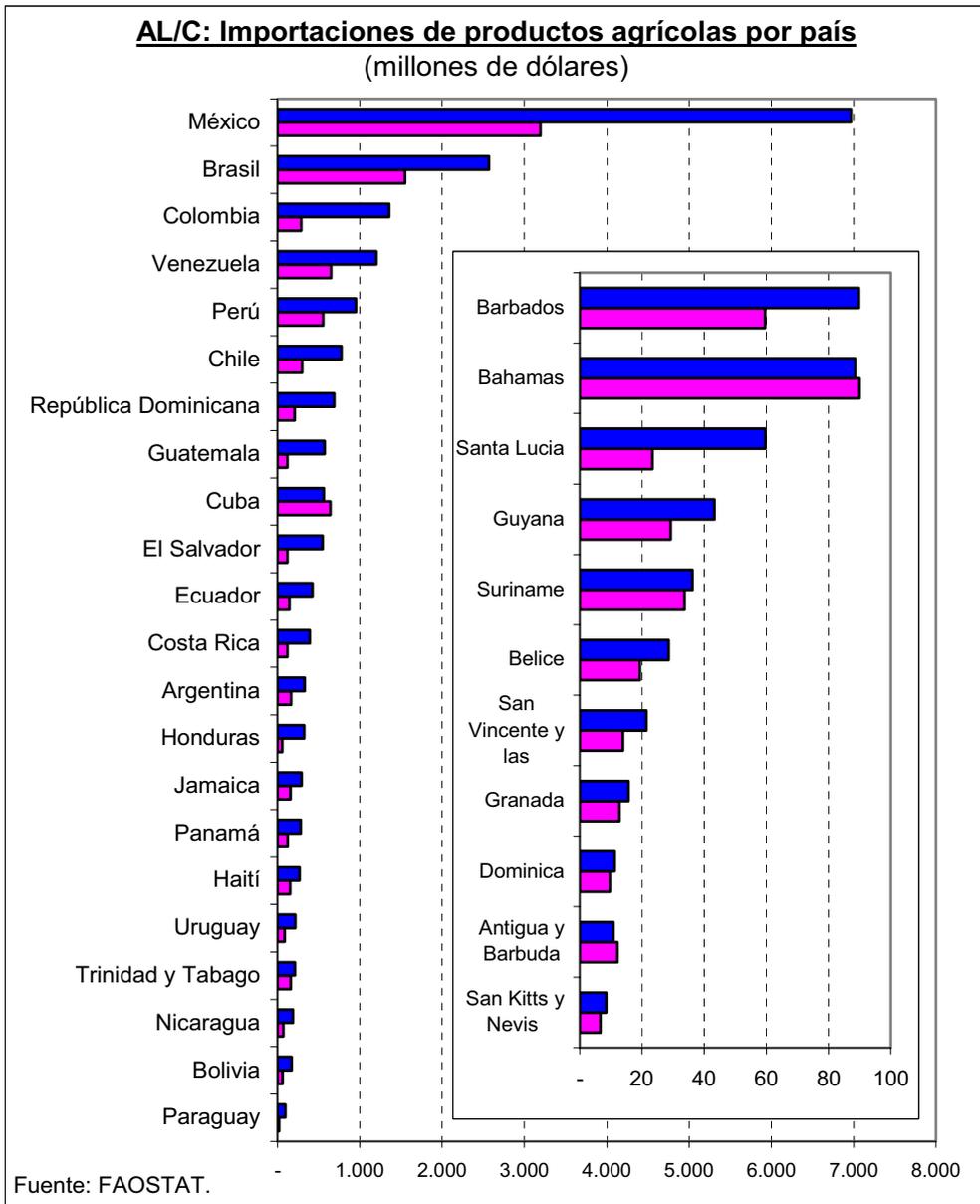
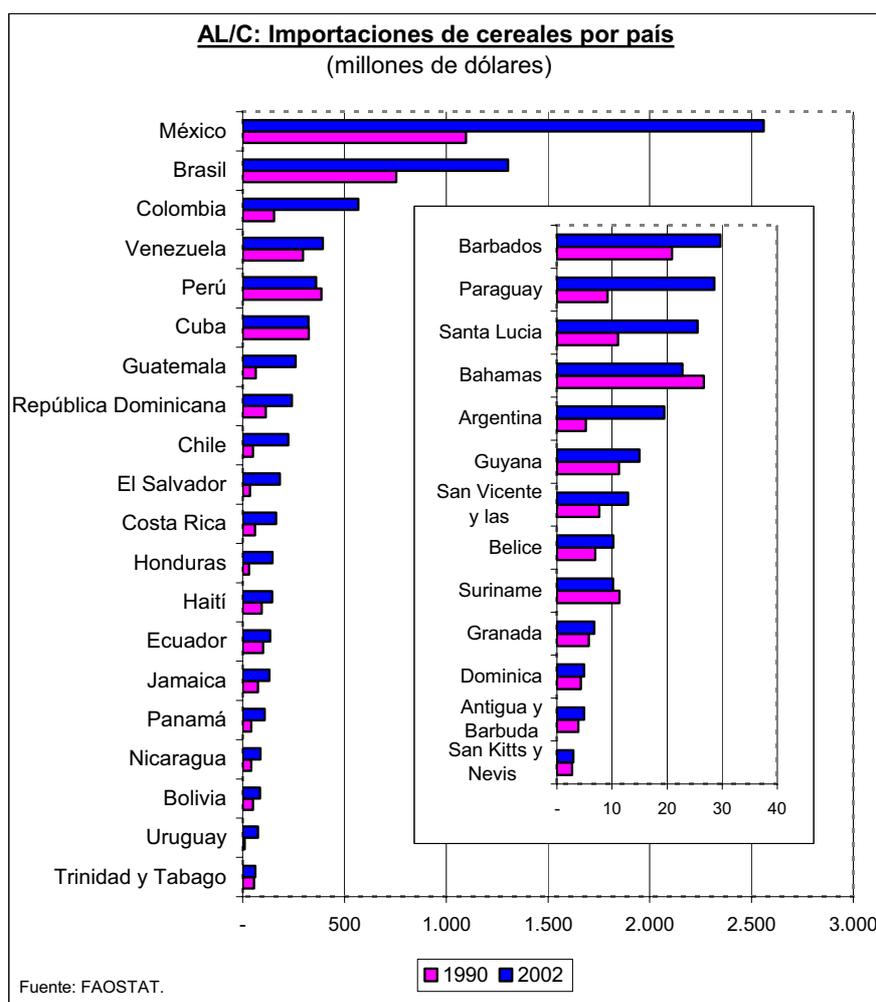


Gráfico 242



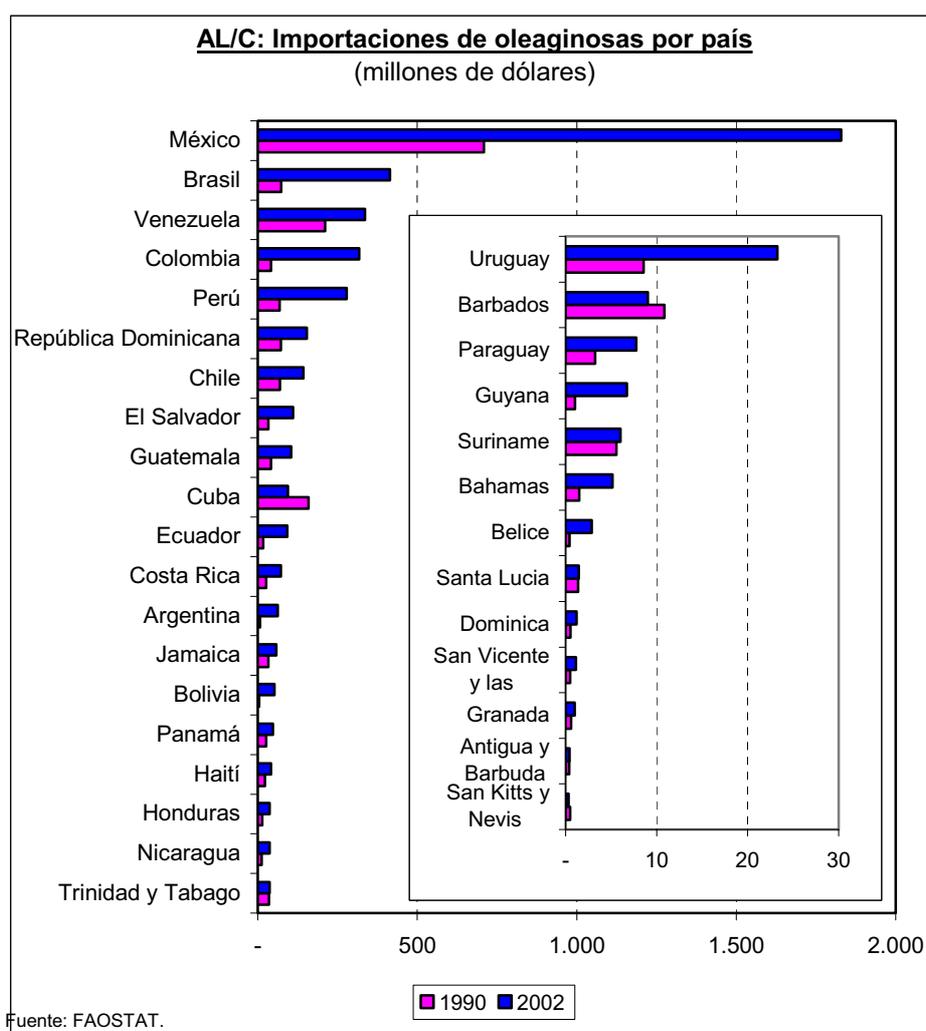
La mayor parte de los países de la región realiza importaciones de cereales. Por el tamaño de las economías, los mayores volúmenes se concentraban en México y Brasil. En la última década dicha concentración se ha agudizado fuertemente en México debido a la vinculación con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y a la relativa debilidad de la oferta nacional. Las importaciones cerealeras de México se duplicaron sobradamente durante la última década. También aumentaron significativamente las importaciones colombianas. (Ver gráfico 243)

Gráfico 243



Las importaciones de oleaginosas están fuertemente concentradas en México y son rápidamente crecientes. En la última década también crecieron en forma acelerada, pero a partir de una base menor, en Brasil, Colombia, Perú, El Salvador, Ecuador, Bolivia, Guyana, Bahamas y Belice. (Ver gráfico 244)

Gráfico 244



En los demás grupos de cultivos: frutas, hortalizas, leguminosas, café, azúcar, fibras vegetales, tabaco y alimentos para animales, la distribución geográfica de las importaciones sigue un patrón semejante, con una concentración en México y amplia difusión en la mayoría de los países de la región. Solamente en el caso de las importaciones de tabaco en el último año hay una participación excepcionalmente elevada de las importaciones de República Dominicana<sup>38</sup>. (Ver gráficos 245 a 252)

<sup>38</sup> El dato de importaciones de tabaco para 2002 en República Dominicana es excepcional dentro de la información de la serie de tiempo.

Gráfico 245

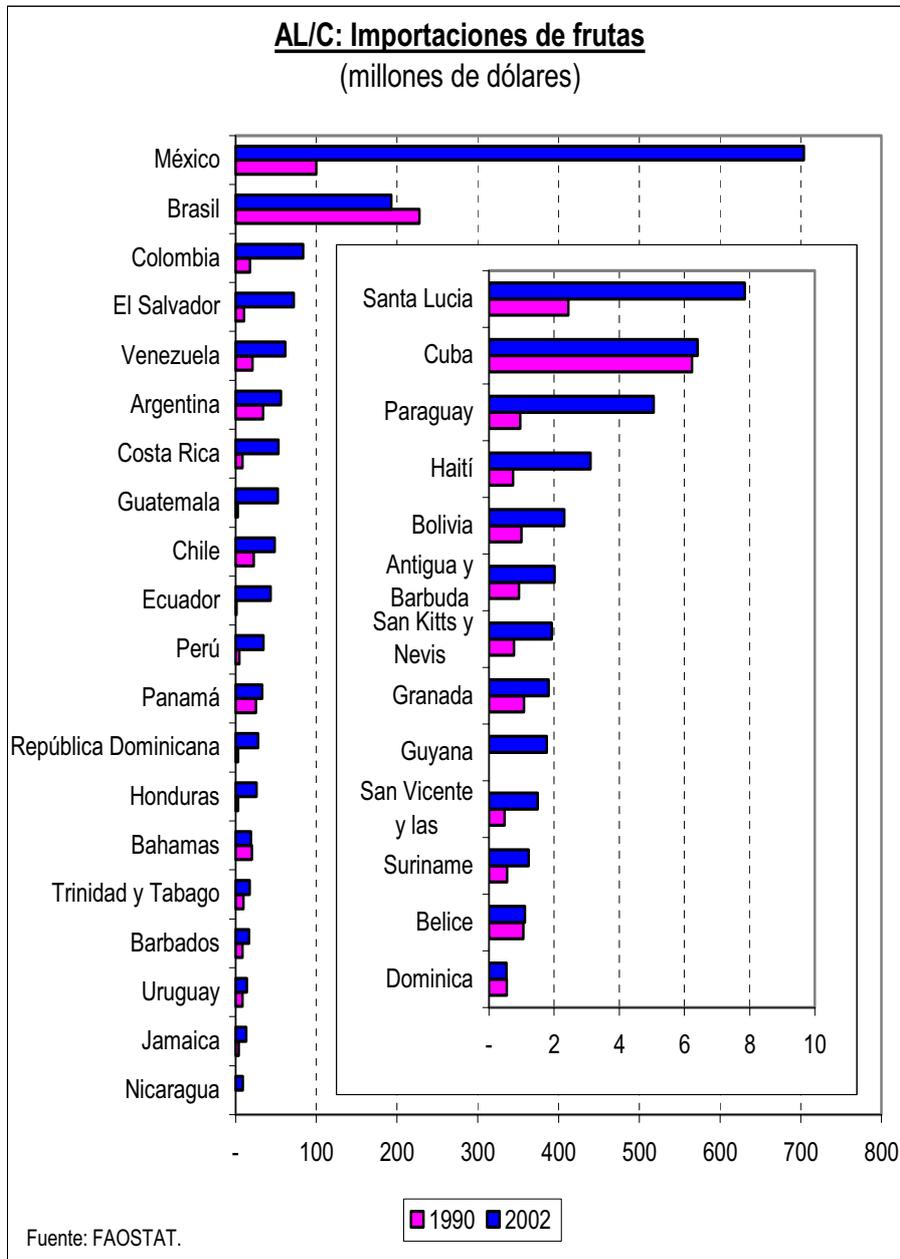


Gráfico 246

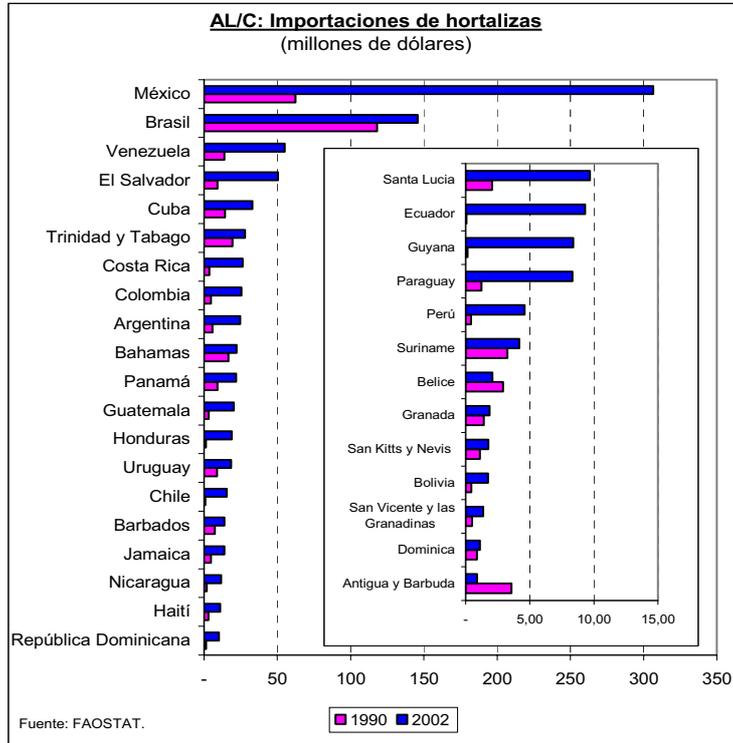


Gráfico 247

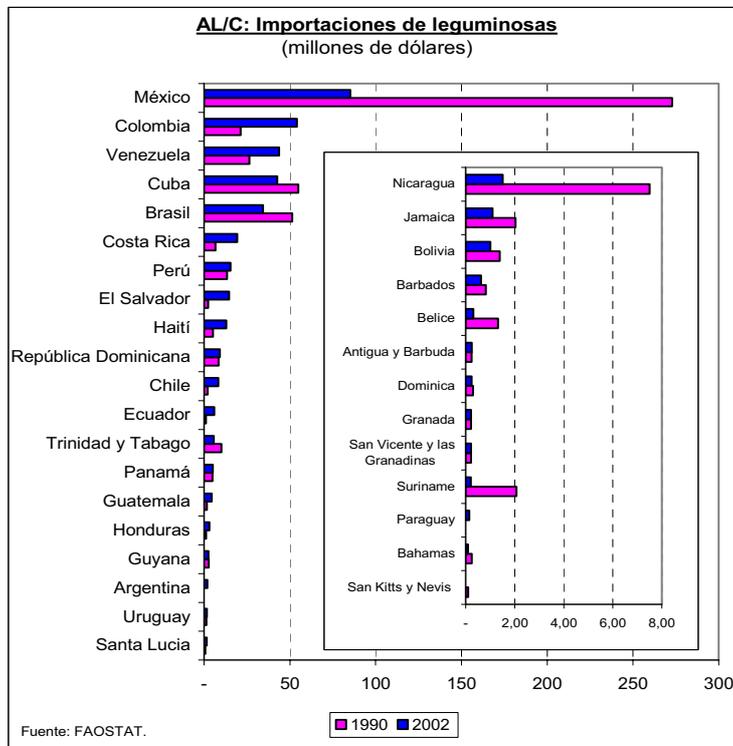


Gráfico 248

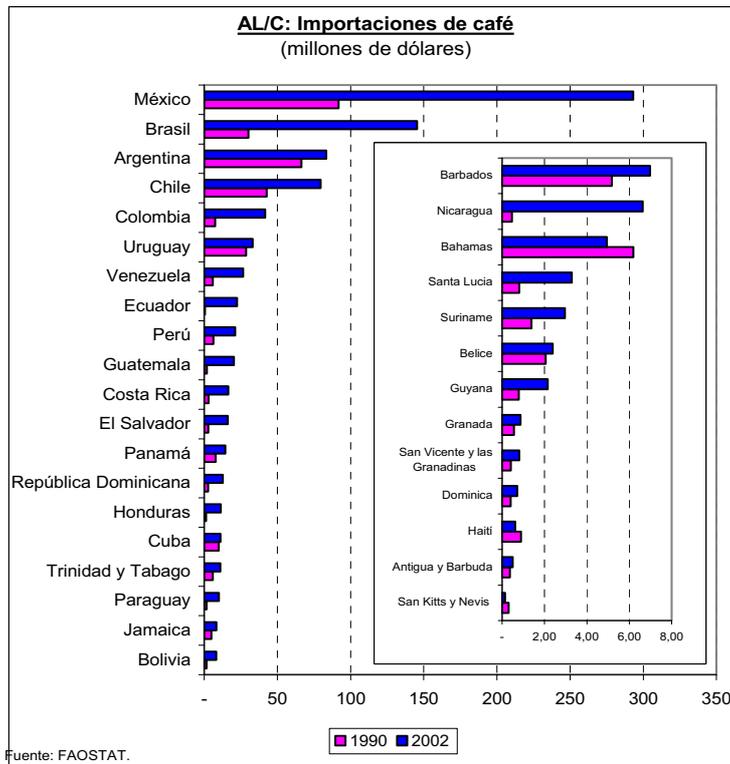


Gráfico 249

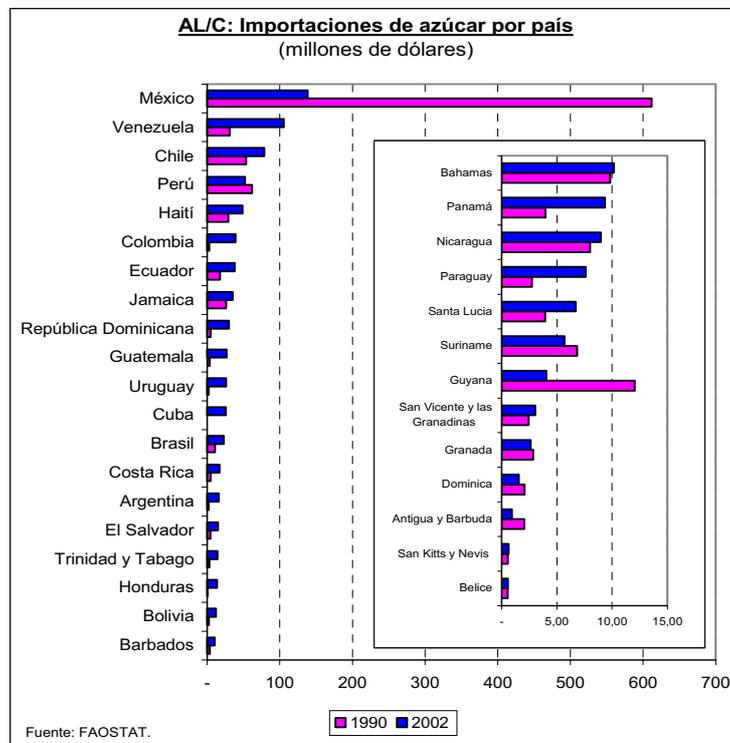


Gráfico 250

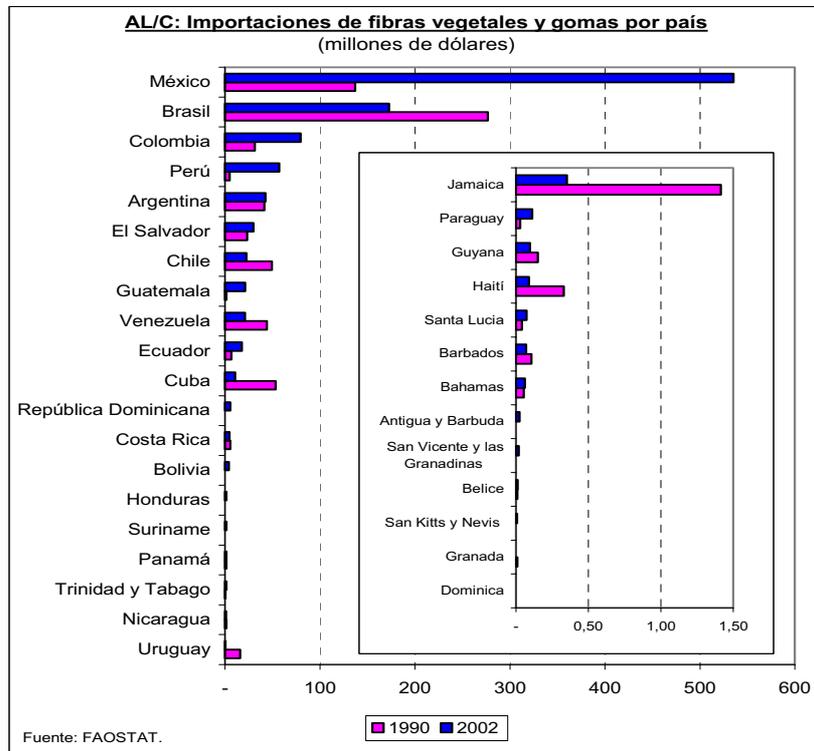


Gráfico 251

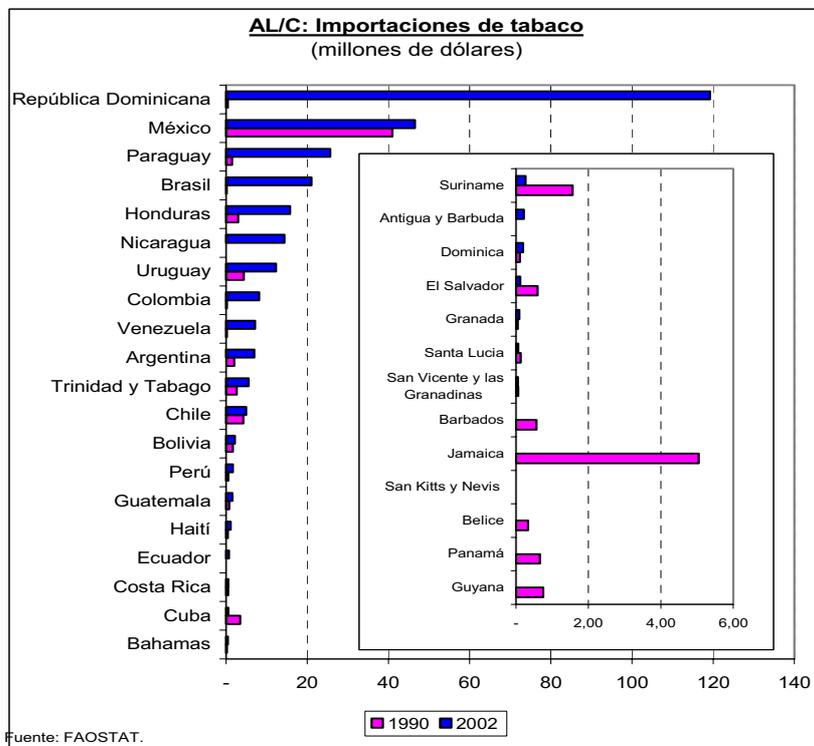
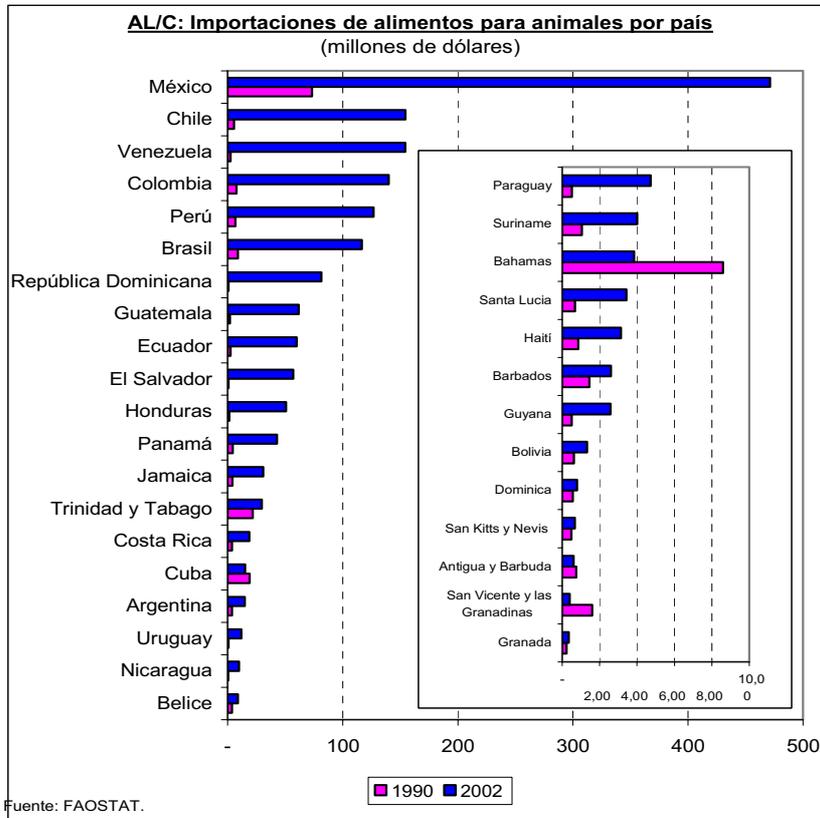


Gráfico 252



### C. SUBSECTOR PECUARIO

El comercio internacional de productos pecuarios está casi equilibrado en América Latina y el Caribe; las exportaciones y las importaciones son aproximadamente de la misma magnitud, alrededor de seis mil millones de dólares anuales, es decir, aproximadamente, 1.6% tanto de las importaciones como de las exportaciones del conjunto de bienes del comercio exterior de la región. Dentro del comercio sectorial, los productos pecuarios significan 9% de las exportaciones y 19% de las importaciones.

En los años ochenta el reducido saldo comercial era generalmente positivo, con una tendencia levemente decreciente. Aunque siempre con saldos reducidos, en la última década el balance se hizo negativo, excepto en 2002, sobre todo por el descenso de las exportaciones entre 1996 y 1998. (Ver gráfico 253 y gráfico 254)

Gráfico 253

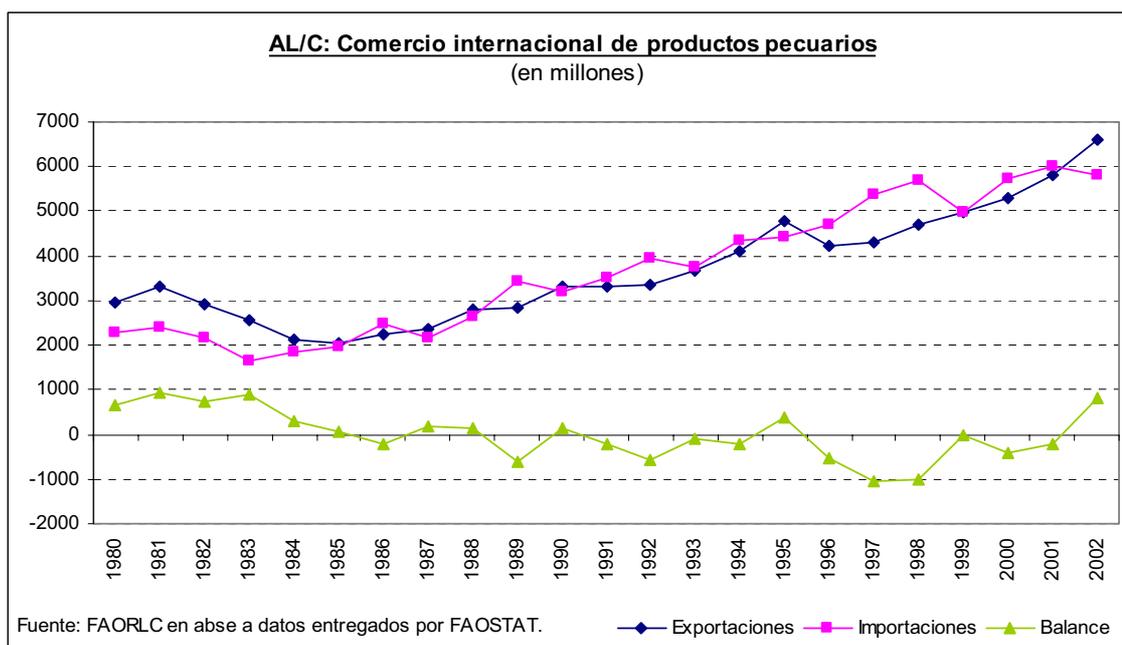
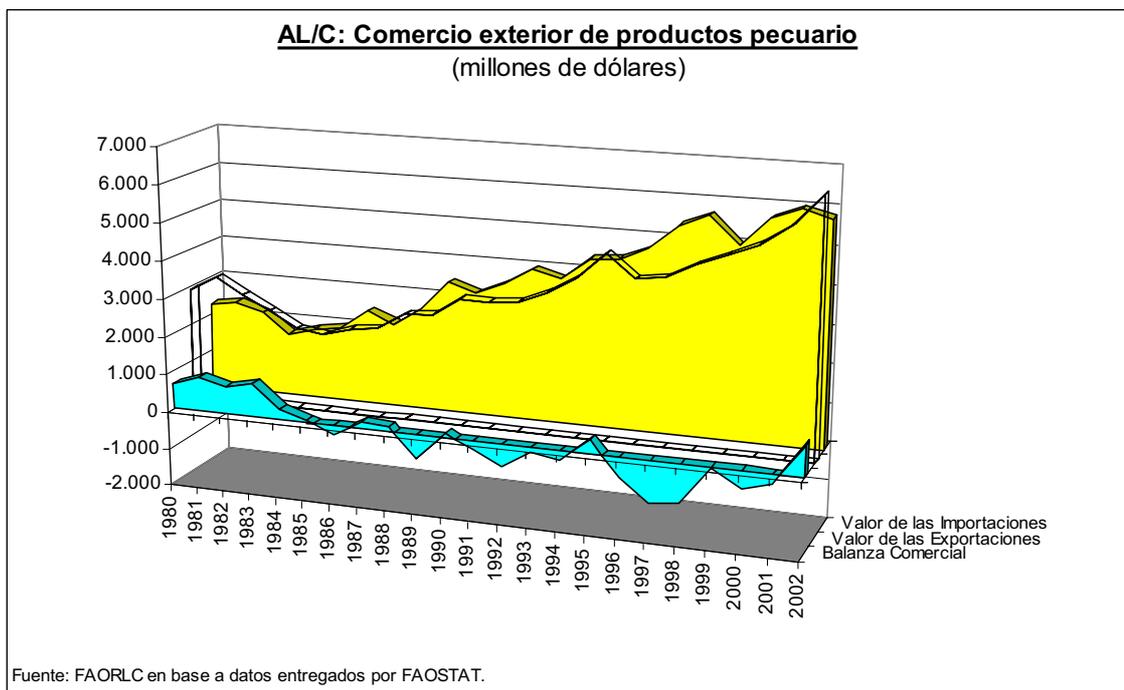


Gráfico 254



El balance comercial del subsector resulta relativamente reducido porque el superávit en carne de bovino y de carne de ave se ve compensado por el déficit de lácteos. En la carne de cerdo y en los animales vivos el saldo es casi equilibrado y el signo del balance ha cambiado alternativamente. (Ver cuadro 56)

Cuadro 56

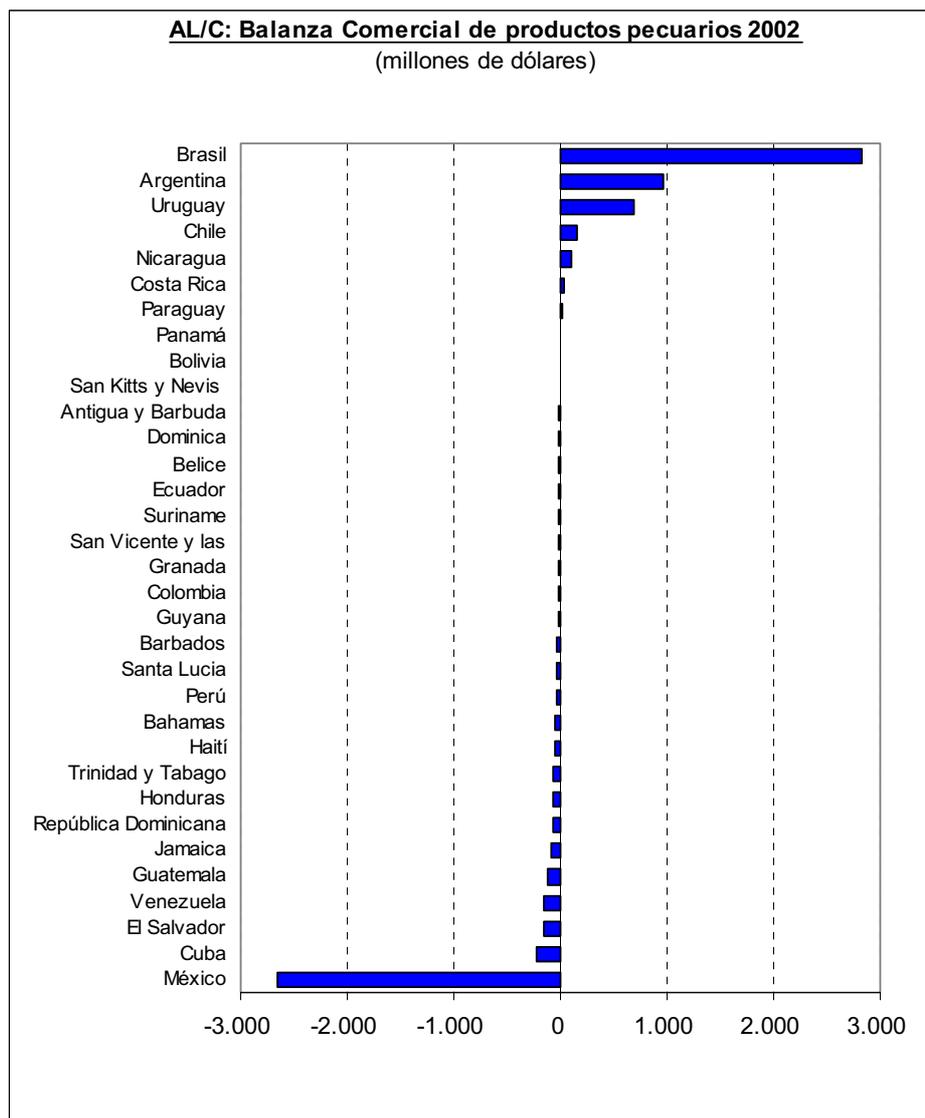
AL/C: Comercio exterior de productos pecuarios (2002)							
Producto	(Miles de dólares)		Balance comercial (Miles de dólares)	Participación (%)		Tasa de crecimiento (1990-2002)	
	Exportaciones	Importaciones		X	M	Exportaciones	Importaciones
<b>TOTAL</b>	<b>6.099.490</b>	<b>4.926.877</b>	<b>1.172.613</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	5,38	5,11
<i>Carne Bovino</i>	2.048.809	1.454.350	594.459	33,6	29,5	1,61	9,15
<i>Carne Ave</i>	1.576.205	509.093	1.067.112	25,8	10,3	10,04	6,77
<i>Carne Cerdo</i>	902.566	551.420	351.146	14,8	11,2	23,66	11,10
<i>Carne Ovino</i>	34.437	89.880	-55.443	0,6	1,8	0,03	9,31
<i>Carne Caprino</i>	174	2.146	-1.972	0,0	0,0	-1,22	-5,16
<i>Otras carne</i>	106.775	50.587	56.188	1,8	1,0	1,39	-2,34
<i>Lacteos y Huevos</i>	730.857	1.864.326	-1.133.469	12,0	37,8	14,20	3,54
<i>Animales Vivos</i>	444.734	352.139	92.595	7,3	7,1	-0,13	1,65
<i>Fibra Animal</i>	254.933	52.936	201.997	4,2	1,1	-5,46	0,10

Fuente: FAORLC en base a datos entregados pro FAOSTAT.

El equilibrio en la balanza comercial de los productos pecuarios se presenta también en la mayor parte de los países, individualmente considerados. Entre los países superavitarios solamente hay saldos relativamente significativos en Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Nicaragua. En los dos últimos países citados la proporción dentro de su balanza comercial global es particularmente relevante. Entre los países deficitarios, la mayor parte del saldo negativo se concentra en México por el tamaño de la

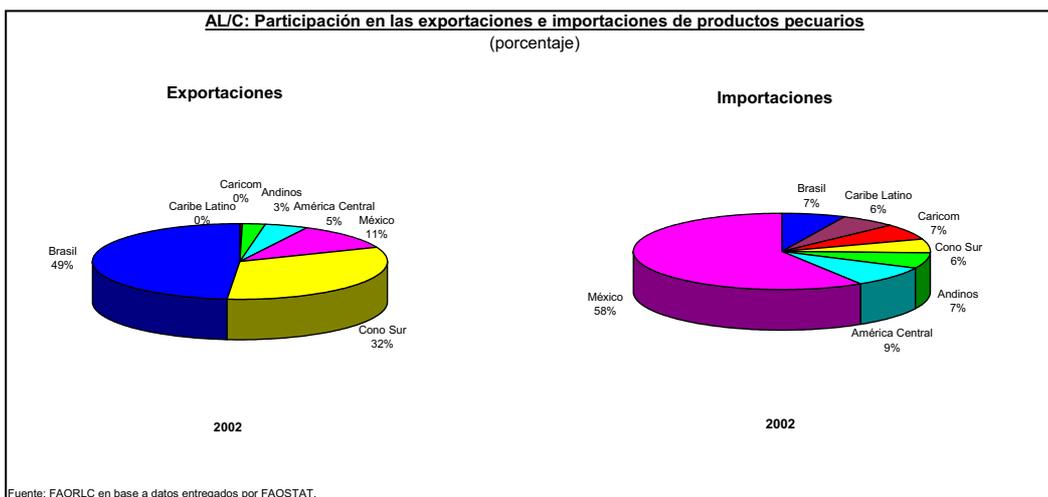
economía; pero, en términos relativos, también es importante en varios países centroamericanos (El Salvador, Guatemala y Honduras); así como en el Caribe (Cuba, Haití, Santa Lucía, Dominica, Granada, Guyana, Bahamas y Barbados). (Ver gráfico 255)

Gráfico 255



A pesar del alcance relativamente limitado de los saldos de comercio de este subsector, la región presenta una clara diferenciación en los balances entre países. El 81% de las exportaciones se origina en Brasil y los países del Cono Sur; mientras que México es el destinatario del 58% de las importaciones de productos pecuarios. (Ver gráfico 256)

Gráfico 256

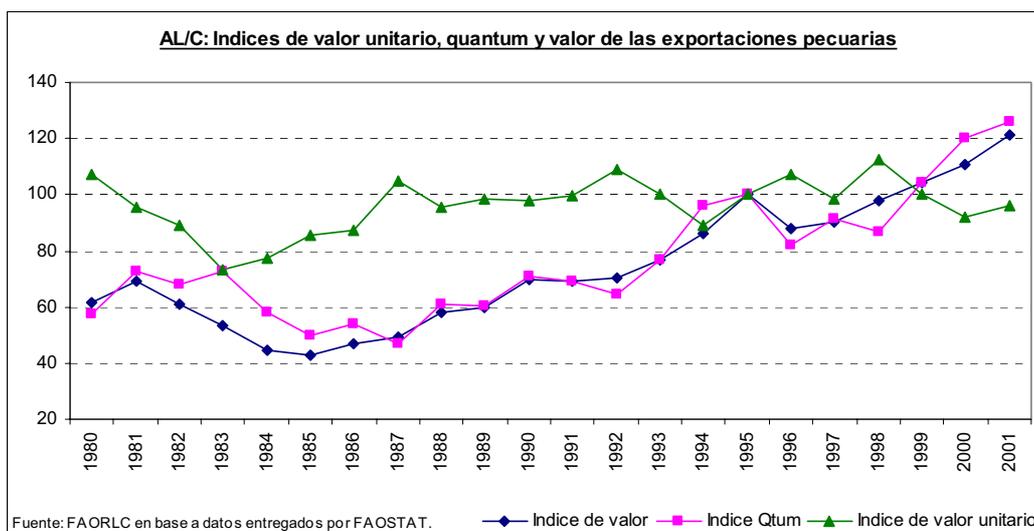


*i. Exportaciones*

En los años ochenta las exportaciones de productos pecuarios de América Latina y el Caribe se mantuvieron con poco cambio, la tasa de crecimiento promedio fue ligeramente negativa, -0.2% anual. La leve disminución ocurrida durante la primera mitad de la década se compensó con un incremento, también moderado, durante la segunda mitad. A partir de 1992 se inició el acelerado crecimiento de las exportaciones de pollo en Brasil, al que se sumó después de 1997 el fuerte incremento porcentual de las exportaciones de carne de bovino en ese mismo país y un año después, también en México y en Nicaragua, aunque en cantidades absolutas menores. En algunos otros países también se presentaron crecimientos acelerados, pero con menor incidencia en los totales regionales. El resultado fue una tasa promedio de 5.3% anual durante la década.

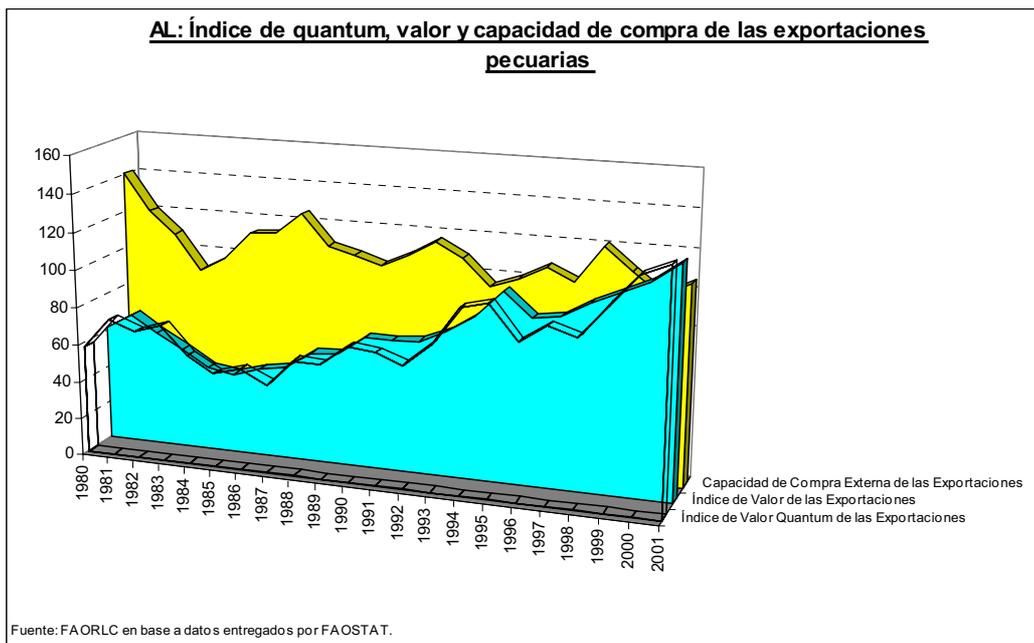
La explicación principal de esa inflexión hacia un crecimiento más acelerado está del lado de la oferta, sobre todo en el desarrollo de la producción avícola; mientras que los precios internacionales han dado resultados relativamente neutros para el subsector en su conjunto. El quantum de las exportaciones subió 44% entre 1992 y 1995, y después de una interrupción en el alza entre 1996 y 1998, entre ese año y 2002 aumentó 53%. Se trata de importantes aumentos en los volúmenes exportados, derivados de modelos tecnológicos rentables, fundamentalmente en Brasil. (Ver gráfico 257)

Gráfico 257



Aunque los precios internacionales han tenido un efecto neutro sobre las exportaciones del subsector, la capacidad del poder de compra de éstas se deterioró fuertemente durante los primeros años de la década de los ochenta por el alza relativa de los precios de los bienes importados. Después de 1984 la erosión de la capacidad de compra ha sido menor, pero constante, ya que no ha crecido mientras las exportaciones aumentaban continuamente. (Ver gráfico 258)

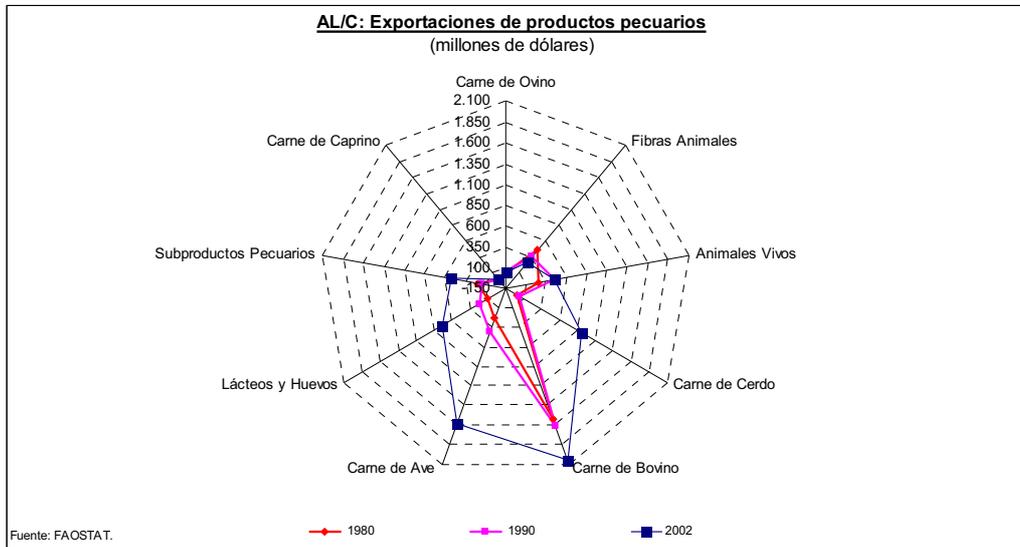
Gráfico 258



*ii. Composición de las exportaciones pecuarias*

La estructura de las exportaciones pecuarias de la región se ha modificado sensiblemente durante la última década. Hasta los primeros años de la década de los noventa las exportaciones de carne de bovino eran absolutamente mayoritarias, aunque durante los años ochenta casi no crecieron. Menor significación tenían las exportaciones de lana que, además, decrecían rápidamente desde los años ochenta; así como las exportaciones de animales en pie que, esencialmente, eran becerros que México exportaba a Estados Unidos para su engorda en este último país, aprovechando los menores costos de los forrajes. Durante la última década se presentaron cambios relevantes. El más notorio es el crecimiento extraordinario en las exportaciones de carne de ave, que pasaron de 400 millones de dólares en 1990 a más de 1600 millones en 2002. Prácticamente el total de ese incremento se dio en Brasil. (Ver gráfico 259)

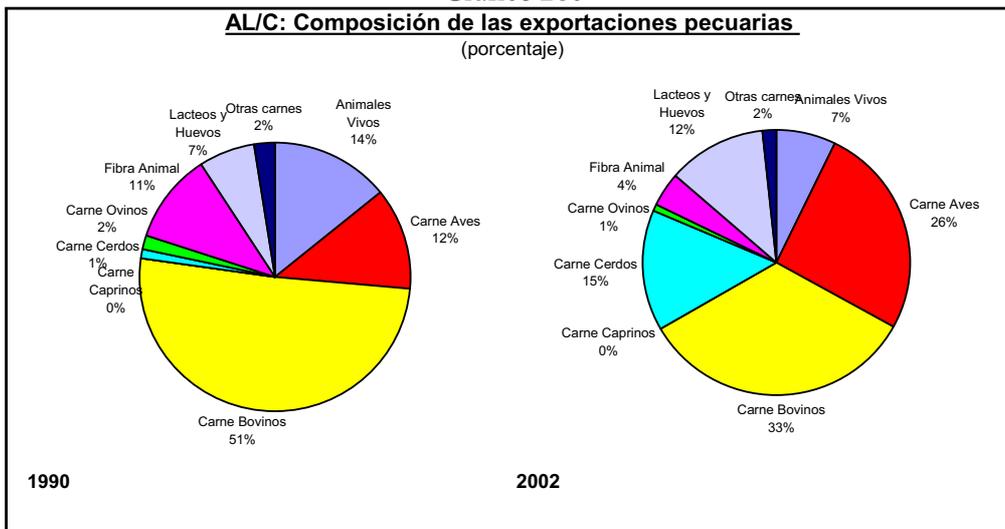
Gráfico 259



En la década también crecieron aceleradamente las exportaciones de carne de cerdo. De ser prácticamente inexistentes al inicio de la década, en 2002 llegaron a 900 millones de dólares. La mitad de ese incremento se dio en Brasil y casi todo el resto en Chile y México. Las exportaciones de lácteos y huevo también experimentaron incrementos importantes, aunque más moderados, la mayor parte en Argentina.

La composición de las exportaciones pecuarias resultó, así, muy diferente a la de 1990. La participación de las exportaciones de carne de bovino bajó de más de la mitad (51%) a sólo una tercera parte (33%). También bajó la proporción de las exportaciones de lana, de 11% a sólo 4%. En contrapartida, la participación de las exportaciones de carne de ave subió de 12% a 26%. También aumentó la proporción de carne de cerdo (de 1% a 15%) y de lácteos y huevo (de 7% a 12%). (Ver gráfico 260)

Gráfico 260



Fuente: FAORLC en base a datos entregados por FAOSTAT: